

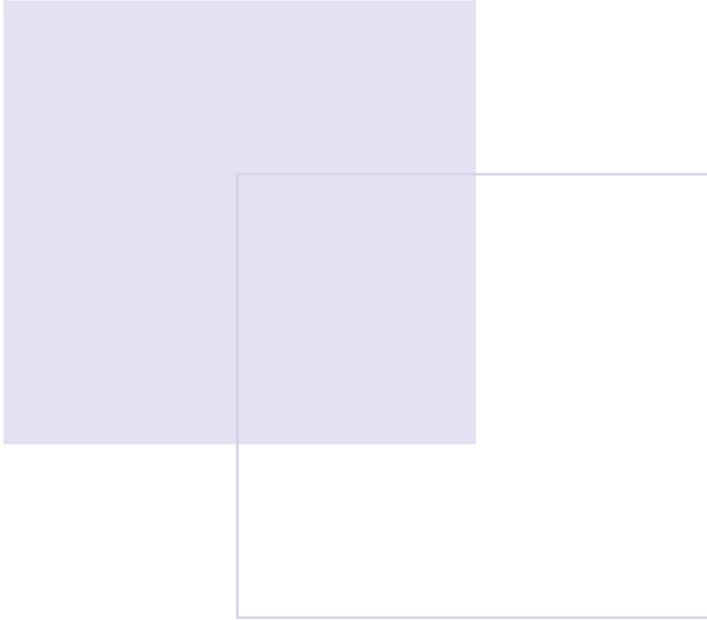
MODIFICACIONES EN EL HÁBITAT RESIDENCIAL DE VIVIENDAS CON COMERCIO

El caso del Barrio Longitudinal en Maipú

La presente investigación estudia la vivienda productiva desde su influencia en el hábitat residencial y la distribución de labores al interior del núcleo familiar, buscando revelar si al convivir espacios productivos y domésticos, los roles de género asociados a cada espacio sufren modificaciones. Para esto, se realiza una revisión bibliográfica de conceptos como gestión social del hábitat, vivienda, la mujer en la ciudad y vivienda productiva. Se realizan principalmente levantamientos gráficos de las modificaciones de la vivienda y el barrio, así como una recopilación de relatos de los residentes, mediante entrevistas y grupos focales. Los principales resultados dan cuenta de que la coexistencia de espacios productivos y residenciales no repercute en los roles de género tradicionales al interior de la vivienda, sin embargo, a nivel de barrio las modificaciones físicas y programáticas influyen en la intensidad de uso del barrio en mujeres, situación que contrasta con la de los hombres, quienes mantienen su frecuencia de uso del barrio en comparación a cuando éste se conformaba solo por viviendas.

ÍNDICE

1. Introducción	2
1.1 Problema de investigación	3
2. Marco teórico	5
2.1 Hábitat residencial y producción social del hábitat	6
2.2 Género y hábitat	7
2.3 Vivienda productiva	8
3. Marco metodológico	9
3.1 Diseño de la investigación	10
3.2 Definición muestra	11
4. Resultados	13
4.1 Adaptaciones en la vivienda al incorporar un área comercial	14
4.2 Variaciones en las labores cotidianas según género en la vivienda productiva	16
4.3 Modificaciones físicas en el espacio público producto de la existencia de viviendas con comercio	18
4.4 Cambios según sexo en las dinámicas de uso a nivel barrial	19
5. Conclusiones	21
5.1 Recomendaciones	22
6. Referencias bibliográficas	23
7. Anexos	26
7.1 Protocolos	27
7.2 Pautas	27
7.3 Caso 1 - Almacén “Lorena”	27
7.4 Caso 2 - Verdulería y Almacén “Tucán”	31
7.5 Caso 3 - Bazar y almacén “Los 3 luceros”	34
7.6 Caso 4 - Ferretería “Ma y Mi”	36
7.7 Caso 5 - Comida rápida “El cocinón”	40
7.8 Caso 6 - Almacén “San Sebastián”	43



1. INTRODUCCIÓN



1. INTRODUCCIÓN

La discusión en torno a cómo se debe avanzar en materia de vivienda y hábitat ha adquirido un nuevo enfoque en estos últimos años a partir de la relevancia que se le ha otorgado al trabajo colaborativo con la comunidad, en conjunto con los diferentes entes gubernamentales y privados que participan en proyectos del territorio. En este sentido, la voz de los habitantes está adquiriendo mayor centralidad en procesos habitacionales (Castillo, 2014; Lange, 2017), justamente porque este último concepto se comprende como una constante interacción entre residente y medio ambiente (INVI, 2013), lo que pone en relevancia el rol protagónico de los pobladores al momento de planificar e intervenir la ciudad.

La calle y los movimientos sociales han sido testigos del empoderamiento de la población al momento de abanderar luchas por ejemplo, por la incorporación de la vivienda como derecho en el plano constitucional, tal como se observó durante la revuelta social a lo largo de todo Chile en octubre de 2019, estallido que sienta un punto histórico más en la larga batalla por el derecho a la ciudad que viene siendo justamente reclamado desde hace décadas atrás.

La Producción Social del Hábitat y el enfoque de Hábitat Residencial vienen a realzar la participación de los residentes en su entorno, y en este sentido, la modificación de la vivienda para fines distintos al residencial, es algo que adquiere relevancia sobre todo bajo el contexto de déficit habitacional en el que se encuentra el país, ya que da cuenta de que no se está respondiendo de manera adecuada a las necesidades de los habitantes, y que actualmente la vivienda no considera de una manera precisa el concepto de progresividad.

Por otro lado, la discusión de género en temáticas de vivienda y hábitat es un eje que también ha adquirido importancia durante estos años, ya que se ha puesto en relevancia el papel que cumplen las mujeres en la ciudad, el barrio y la vivienda, donde vemos que el rol protagónico en diferentes ámbitos de procesos habitacionales muchas veces lo asumen las mujeres. Esto, sin duda es algo que debe tomarse en cuenta en la agenda habitacional, con el objetivo de dar mayor énfasis en el enfoque de género con el que se debe abordar la manera de pensar y construir nuestro entorno.

Podemos afirmar que la manera de enfrentar la arquitectura desde las políticas públicas está en constante cambio, ya que se busca dar soluciones a medida que el contexto socio-cultural, político y económico evoluciona. Es por ello que el desafío en materia de vivienda encuentra al menos dos puntos esenciales a trabajar: el involucramiento real de la ciudadanía en procesos habitacionales y la perspectiva de género como eje transversal en todo proyecto.

1.1 Problema de investigación

Desde las concepciones del urbanismo moderno el diseño de las ciudades ha respondido a la estrategia de zonificación, a partir de la cual se separan los espacios según la función que cumplen y haciendo la distinción entre actividades productivas o laborales, y actividades reproductivas o domésticas. Esta lógica de ordenamiento condujo y consolidó la idea de que a cada persona le corresponde, según su sexo, una ocupación y un espacio determinado, estableciendo un punto de inflexión importante a la hora de comprender la segregación socio-espacial de género (Saborido, 1999).

Tal como lo plantea Tobío (2003), ha existido una relación entre el modelo de familia y el modelo urbanístico, y la disociación de los trabajos condice una manera exclusiva del uso del espacio que no sólo reproduce, sino que potencia la desigualdad de género. Es así como se logra entender que la separación sexual del trabajo responde, en cierta manera a la forma en la que se ha hecho arquitectura, alterando directamente el funcionamiento de la vivienda como el componente básico de la ciudad.

El crecimiento urbano bajo las nociones del zoning, ha conllevado una expansión de la ciudad regulada principalmente bajo intereses económicos, donde el desarrollo habitacional sobretudo hacia áreas periféricas ha respondido a las lógicas del mercado inmobiliario, el cual prioriza la rentabilidad de las viviendas por sobre otras variables en extremo importantes, tales como dar una respuesta adecuada a las necesidades de la población y con estándares de calidad mínimos, valorizando la vivienda principalmente como mercancía o producto más que como el acto de habitar (Turner, 1972), esto ha dado como resultado una estructura residencial monofuncional, característica de los conocidos barrios dormitorios (Arteaga, 2005).

Por consiguiente, otra de las consecuencias de este urbanismo es el aumento excesivo de la movilidad, ligado directamente con el uso del automóvil. Las personas residentes en áreas periféricas se ven en la obligación de salir diariamente de sus barrios para acceder a los servicios necesarios (Jirón y Mansilla, 2014; Rodríguez y Sugranyes, 2006), ya que el entorno de su vivienda no es capaz de sostener la diversidad programática necesaria para la vida cotidiana.

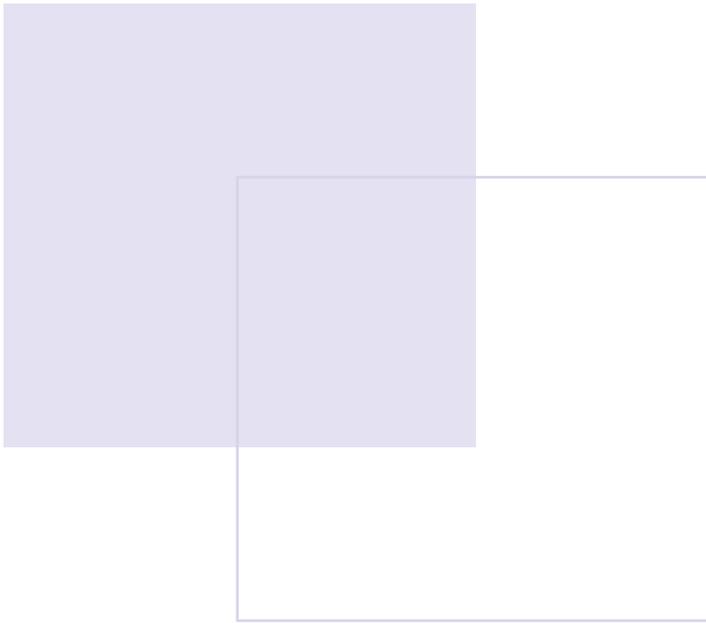
Dada esta situación, y contrariamente a la idea de separación del trabajo según tipo de espacio -público o doméstico- han surgido, de manera no planificada, hibridaciones en la vivienda llevadas a cabo por los mismos propietarios, que consideran la integración de áreas productivas, que aunque puedan ser impulsadas por motivaciones económicas, configuran también una manera de sobreponerse a las dificultades impuestas por el desarrollo urbano, tales como la monotonía residencial, la segmentación funcional de la ciudad, el aumento de la movilidad regido principalmente por el automóvil, la segregación socio-espacial, entre otras.

Considerando que históricamente la vivienda y el trabajo se han entendido como espacios antagónicos, con una división de roles notoriamente diferenciada, surgen ciertas interrogantes al observar cómo la vivienda se conjuga con usos diferentes, en este caso, con actividades laborales, ya que los roles tradicionales de género podrían verse alterados de alguna manera al dar lugar a tareas domésticas y de trabajo simultáneamente en un mismo recinto, afectando tanto las dinámicas socio-espaciales de género al interior de la vivienda productiva, como en el entorno próximo.

Las investigaciones realizadas hasta el momento dan cuenta de la vivienda productiva en contextos rurales, y sobretodo bajo situación de informalidad (Bermúdez, 2006; Barajas, 2006; Sánchez y Jiménez, 2010; Puntel, 2016; Rodríguez, 2017), no obstante, los estudios enfocados en barrios consolidados de origen formal y en áreas urbanas son escasos en cuanto a que no han logrado evaluar cómo la incorporación de zonas destinadas al comercio en la vivienda modifican las dinámicas de uso tanto en el interior de esta como a nivel de barrio.

Finalmente, estudiar la vivienda productiva como fenómeno arquitectónico adquiere relevancia en el contexto de pandemia bajo el cual nos situamos, ya que hemos sido testigo de cómo el hogar ha sido soporte de diferen-

tes actividades para las cuales no fue concebido en un principio, como por ejemplo, el trabajo. Es por ello que a partir de esta investigación es posible entender no solo la configuración físico-espacial de la problemática en cuestión, sino que también se da espacio a comprender las consecuencias en la dimensión socio-cultural, puesto que actualmente es prioridad comenzar a replantearnos la rigidez programática con la que han sido diseñadas las viviendas hasta el momento.



2. MARCO TEÓRICO



2. MARCO TEÓRICO

2.1 Hábitat residencial y producción social del hábitat

Paulatinamente se está dando mayor validez al aporte de la comunidad en procesos habitacionales, esto porque el concepto de hábitat residencial se ha puesto de manifiesto, principalmente desde la literatura, en el enfoque que se le quiere otorgar al desarrollo de nuestro territorio.

En primer lugar, para comprender este enfoque de una manera adecuada, es particularmente importante dar cuenta de la idea a partir de la que se construye el concepto de hábitat residencial. Esto es, que la vivienda no debe ser considerada como un objeto en sí mismo, sino que se articula tanto con el entorno físico como con el entorno socio-cultural. De hecho, lejos de responder al concepto de objeto, se comprende la vivienda como un sistema, el cual integra variables como infraestructura, equipamiento socio-comunitario, diferentes contextos tales como económico, físico-ambiental, social, entre otros (Haramoto, 1985).

Asimismo se define la vivienda como el espacio de interacción familiar, donde se construyen conflictos, afectos e identidades (Romero, Hernández y Acevedo, 2005), otorgando especial atención al vínculo que se establece entre la vivienda y sus residentes. En esta misma línea, Amos Rapoport la define como producto cultural que expresa un modo de vida (Rapoport, 1972), de esta manera, los límites de la vivienda se vuelven difusos y subjetivos según la mirada del participante, ya que existen variables más bien intangibles y simbólicas que inciden en la manera de observar el entorno, como el conjunto de experiencias individuales y colectivas, así como el sentido de pertenencia e identidad con el territorio.

A partir de este nuevo entendimiento de la vivienda, se puede dar paso a comprender el enfoque de hábitat residencial. En este sentido, el Instituto de la Vivienda entiende el hábitat residencial como un proceso en constante cambio aplicado a distintas escalas del territorio, donde se conforma un vínculo cotidiano que potencia el sentido de identidad y pertenencia, a partir de lo cual el habitante interviene el espacio (INVI, 2013), lo que pone de manifiesto que el hábitat y también la vivienda debe ser comprendido no como un producto o algo meramente físico y tangible, por el contrario, se visualiza como

una sucesión de experiencias individuales y colectivas.

Asimismo, se define hábitat residencial como aquel espacio intervenido por sus habitantes de manera activa, y que no solo se limita a la vivienda en sí misma, sino que se amplía territorialmente permitiendo interactuar con otros espacios y habitantes (Tapia Z., Ricardo; Lange V., Carlos; Larenas S., Jorge., 2009), de esta manera se pone en relevancia el rol fundamental de la sociedad civil al momento de entender y construir nuestro entorno.

Según Iturra, conceptos como la experiencia son claves para comprender el hábitat residencial, ya que de esta manera se obtiene una mirada más profunda sobre la relación entre el sujeto y su manera de vivir el espacio, dando paso a un plano más dinámico y abierto al momento de entender este vínculo (Iturra, 2014), a diferencia de la visión tradicional más actual, que rigidiza la manera de abordar el territorio en general, por ejemplo, al no considerar una participación real y efectiva de la comunidad en los procesos habitacionales, o estandarizando las soluciones habitacionales, sin querer dar respuestas más completas a las necesidades particulares de las familias, lo que refleja un modelo de vivienda menos flexible y adaptativo.

Se comprende entonces, que la manera en la que habitamos no sólo se configura desde la dimensión físico-espacial del entorno en que nos situamos, sino también considera toda la parte intangible de hacer ciudad, relevando aspectos simbólicos de la vivienda y el barrio, como la noción de experiencia, el sentido de pertenencia y apropiación, la participación activa y protagónica de la comunidad, por lo que el entendimiento de la parte física y tangible de la ciudad es completamente indivisible de lo socio-cultural (Marín, 2017). En este sentido, el enfoque de hábitat residencial busca dar mayor protagonismo a la autogestión y autoproducción del entorno por parte de la comunidad, comprendiendo que el hábitat forma parte de un contexto mayor, donde los sectores de la población son quienes crean y transforman sus propias soluciones habitacionales y construyen de manera comunitaria la ciudad en su conjunto (Mesías, Rosendo y Suárez, 2002).

De esta forma, la producción o gestión del hábitat es igualmente entendido como un proceso, que es producido y transformado a partir de una iniciativa social, el cual cuenta con rol activo en la toma de decisiones (De Manuel J., 2010), asimismo este proceso es generador de espacios habitables, componentes urbanos y viviendas,

entendiendo que la vivienda y el hábitat es un producto sociocultural, que implica niveles de participación distintas en todas las fases del proceso habitacional (Ortiz, 2010). Así, podemos encontrar un eje común tanto en el concepto de hábitat residencial como en la producción social del hábitat, que es el trabajo colaborativo con la comunidad de una manera real y efectiva, comprendiendo que la vivienda es entendida desde esta idea de proceso y no de producto.

A pesar de todo, el encuadre de conceptos como producción social del hábitat y hábitat residencial se está dando de una manera principalmente ideológica o simbólica más que práctica en las políticas públicas, ya que entidades gubernamentales no han sabido articular correctamente la dimensión físico-espacial con lo social (Lange, 2017), por lo que la incorporación de estas ideas queda en las buenas intenciones, sin plasmarse de manera empírica en proyectos.

2.2 Género y hábitat

Históricamente la división sexual del trabajo ha definido la manera en la que se distribuyen los quehaceres diarios en el núcleo familiar tradicional. De esta manera, se consolida el constructo social de que a la mujer le corresponde todo lo asociado al mantenimiento del hogar y el cuidado de la familia, y por el contrario, el hombre se desempeña casi de forma exclusiva en el área laboral, por ende su “campo de acción” está afuera de la vivienda. (Burbano y Páramo, 2011)

No obstante, este modelo de familia se disuelve con la entrada de la mujer al mercado laboral (Tobío, 2003), ya que en este escenario, la mujer no se restringe solo a ser la responsable de las tareas domésticas, sino que además debe cumplir con las exigencias del trabajo productivo. Esta situación comienza a modificar los roles de género, sin embargo, lejos de acercarse a una repartición más equitativa del trabajo, reproduce de forma mucho más marcada la discriminación socio-espacial de género, ya que ahora la mujer cuenta con una jornada doble de trabajo. A diferencia de los hombres, quienes a pesar de que en la actualidad se involucran más en el mantenimiento del hogar -gracias al proceso de concientización que estamos viviendo sobre temáticas feministas, sobre todo en las generaciones más jóvenes- el rol de cuidador sigue siendo predominantemente femenino. De hecho, a pesar de que en la actualidad ha surgido el concepto de corresponsabilidad familiar, el cual hace referencia a la

repartición equitativa de las labores del hogar (Gómez y Jiménez, 2015), la fuerza de los convencionalismos de género siguen siendo muy latentes hasta la actualidad (Gómez y Jimenez, 2015), por lo que a pesar de que el modelo de familia no siga siendo el mismo, la manera de entender la distribución de tareas se transmite con una inercia difícil de frenar.

Cabe mencionar, que para una correcta lectura de lo que se comprende por labores domésticas, se toma como referencia lo planteado por Rodríguez, Peña y Torío (2010), quienes establecen una definición más completa, decretando que las tareas domésticas involucran tres aspectos fundamentales. El primero es todo lo referente a tareas del hogar, como administración de recursos y consumo familiar, mantenimiento del orden y cocinar principalmente. Luego, se considera el cuidado de los hijos e hijas y de otras personas dependientes, que es todo lo referente a actividades implicadas en la atención a ellas, como darles de comer y vestirlas. Y por último, se presenta el trabajo emocional, que son aquellas actividades que velan por el bienestar de la familia, así como proporcionar apoyo emocional a otras personas.

La segregación socioespacial de género no solo se ve reflejado en la división del trabajo doméstico y productivo, sino que afecta en otros ámbitos de la vida cotidiana, por ejemplo, en la manera de moverse. Partiendo bajo la premisa de que las mujeres conocen menos la ciudad (Fagnani 1977; Sabaté 1984; Díaz 1989; Ferré y Serra, 2006) justamente por el hecho de que la mayoría reduce sus tareas diarias a la reproducción de la vida cotidiana, haciéndose cargo casi exclusivamente de labores del hogar, por ende su radio de movilidad se vuelve acotado al entorno más próximo a la vivienda (Mazzei, 2013; Riquelme, 2016), de esta forma se potencia la segregación socioespacial de género que podemos observar en la ciudad.

En cambio, en la otra vereda encontramos a aquellas mujeres que ya están insertas en el mundo laboral, y que se hacen cargo de las labores diarias tanto productivas como reproductivas, por ende, su movilidad tiende a incrementar para responder a estas dos labores (Tobío, 2003), volviendo más intensa y agotadora su rutina.

Por tanto, encontramos dos situaciones contradictorias sobre la movilidad en mujeres, por un lado, la movilidad de la dueña de casa es bastante reducida y limita su experiencia en la ciudad. Y en el otro extremo, la movilidad

de la mujer que cuenta con un trabajo fuera del hogar y que además se hace cargo de los quehaceres domésticos, se encuentra tremendamente limitada por el tiempo, ya que la jornada se reduce a responder con sus responsabilidades (Sabaté, 1984). De este modo, podemos visualizar que la rutina de movilidad diaria de la mujer puede llegar a tener alteraciones si es que lleva a cabo las tareas de trabajo y de cuidado en un mismo espacio, como sucede con la vivienda productiva.

Finalmente, un aspecto fundamental a la hora de entender la perspectiva de género en el hábitat residencial es el rol protagónico de las mujeres en la construcción del hábitat, por el hecho de asociar intrínsecamente a la mujer con la vivienda, sumado al hecho de que en Chile existe una gran cantidad de hogares constituidos monoparentalmente por mujeres, representando un 42,4% de los hogares a nivel nacional (Casen, 2017) lo que permite establecer un vínculo mucho más fuerte entre mujer y hábitat.

2.3 Vivienda productiva

La incorporación de recintos destinados a la producción al interior de la vivienda es un fenómeno visto muchas veces en contextos rurales (Bermúdez, 2006; Barajas, 2006; Sánchez y Jiménez, 2010; González, 2010; Puntel, 2016; Rodríguez, 2017), sin embargo, esta situación puede ser bastante común en diferentes zonas urbanas, sobretodo hacia la periferia de la ciudad, ya que la manera en la que han sido diseñadas las ciudades ha traído como consecuencia la falta de diversidad programática en los barrios, sobretodo de periferia (Rodríguez, y Sugranyes, 2004) en este sentido, los tiempos de traslado son excesivos y priorizan el uso del automóvil, por lo que el hecho de que la vivienda integre otros programas, como comercio por ejemplo, permite que el entorno se abastezca de los equipamientos necesarios para la vida cotidiana, permitiendo que las distancias sean caminables, además de dar espacio a otro tipo de situaciones como el encuentro de personas (Jacobs, 1961).

Es por esta misma razón, que actualmente la uniformidad con la que se elaboran las viviendas, además de la poca flexibilidad en las soluciones habitacionales tiene como consecuencia la tendencia a “informalizar” la vivienda mediante distintas tipologías de ampliaciones por falta de espacio, o por ejemplo, la transformación de ciertos recintos en áreas de producción o de servicios (Ortiz, 2017), lo que da cuenta de una clara intención de

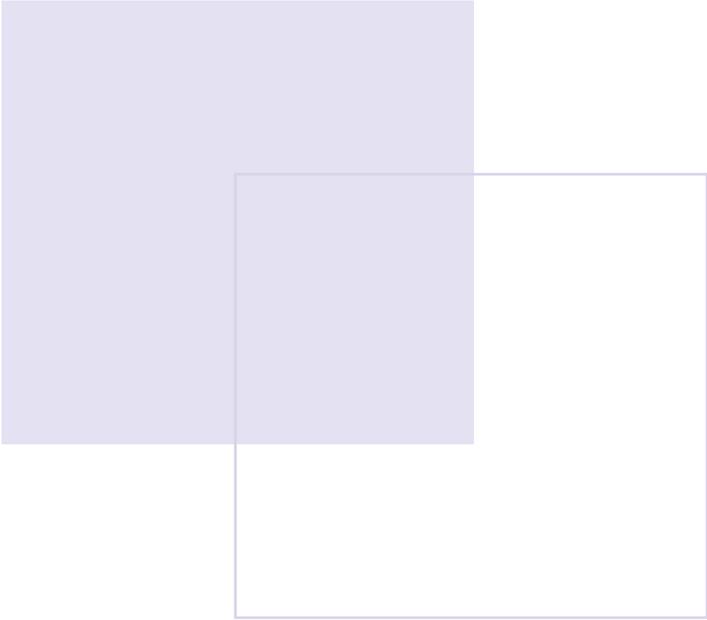
adecuar mejor el espacio de la vivienda a necesidades más actuales de los residentes.

Además, en diferentes contextos la vivienda productiva surge como método de sobrevivencia (Cariola, 1992; Fuentes, 1999; Kellet, 2013; Puntel, 2017), ya sea impulsada por motivaciones económicas, muchas veces en situaciones de precariedad, así como también se presenta como una manera de equipar el barrio de diferentes servicios, impulsando mayor actividad tanto en la vivienda como en el entorno.

Por otro lado, actualmente las nuevas formas de habitar responden a cambios en las estructuras laborales, donde el trabajo desde casa ha surgido y ha sabido consolidarse de buena manera (Silberfaden, 2016). Esto a la vez adquiere gran relevancia en el contexto de pandemia bajo el cual nos situamos, causada por la llegada del COVID-19 desde hace ya dos años, donde hemos sido testigos de cómo nuestros hogares han sido soporte para diferentes actividades para las cuales no fue diseñada, como el trabajo y el estudio.

Incluir un área productiva dentro de la vivienda, se comienza a formalizar legalmente desde el DFL2 de 1959, donde se establecen de manera general las condiciones para intervenir y construir una zona dedicada al trabajo. Esto, a pesar de que sienta una base en cuanto a las consideraciones físico-espaciales que se deben tener en cuenta al momento de intervenir la vivienda, no es suficiente para entender todas las modificaciones, pues se enfoca en aquellas alteraciones físicas que se realizan, sin embargo, la dimensión socio cultural no es particularmente estudiada y por lo tanto, comprendida en su totalidad.

Los estudios sobre este fenómeno se han enfocado principalmente en las implicancias económicas de esta hibridación en la vivienda, y no se ha dado el énfasis suficiente en la manera en la que se modifican las actividades y los espacios dentro del hogar (Kellet, 2013), así como tampoco se ha desarrollado más profundamente las repercusiones en las divisiones del trabajo y en cómo afecta este cambio de uso en la estructura funcional del núcleo familiar. Por este motivo, la presente investigación buscará indagar en aspectos intangibles de la vivienda productiva urbana, considerando principalmente las dinámicas de género tanto al interior como en el entorno de las casas estudiadas.



3. MARCO METODOLÓGICO



3. MARCO METODOLÓGICO

El presente trabajo se enmarca dentro de una investigación de enfoque cualitativo, puesto que más que querer dimensionar el fenómeno de la vivienda productiva, se busca indagar en este tema ya que es una materia poco estudiada en contextos urbanos de origen formal.

De esta manera, se seleccionan casos de estudio donde se analizan las adaptaciones realizadas para incorporar un área comercial, para esto, se utilizan técnicas como levantamientos planimétricos, donde se especifican las etapas de modificación de la vivienda, las zonificaciones por uso y también se hace un registro fotográfico de los recintos. Asimismo, para estudiar los cambios a nivel de espacio público se levanta información respecto a la cantidad de comercio presente, y un registro gráfico del paisaje urbano.

De igual manera, se analiza la dimensión sociocultural de la vivienda con comercio, considerando que el estudio cuenta con una perspectiva de género transversal durante toda la investigación, debido a que una de las variables fundamentales a analizar, son las relaciones de género tanto en el interior como en el entorno de una vivienda productiva. Para lograr esto, se realizan entrevistas semiestructuradas a aquellas personas que trabajan y viven en el mismo lugar, estos deben ser hombre y mujer para cumplir con la cuota de género planteada anteriormente, así como también se observa la manera utilizar cada espacio y las prácticas cotidianas al interior de la casa, además, para comprender la escala de barrio se hacen dos focus group diferenciados por género para comprender las modificaciones de uso del entorno de la vivienda por la integración de comercio al sector.

3.1 Diseño de la investigación

Considerando que el interés de esta investigación es revelar cuáles son los cambios en la dimensión socio-cultural, en específico la influencia en los roles de género, producto de la integración de comercio a la vivienda, así como entender las modificaciones en la dimensión físico espacial del interior y del entorno de la casa, la pregunta de investigación que surge es: ¿De qué manera la incorporación de comercio en viviendas de barrios periféricos urbanos de origen formal modifica el hábitat residencial y las relaciones de género entre sus habitantes?, y como preguntas complementarias se plantean:

1. ¿Qué espacios se ven alterados al interior de la vivienda al integrar un área productiva y por qué?

2. ¿Cómo se modifican los roles de género al coexistir producción y reproducción en un mismo espacio?

Por otro lado, como objetivo general se establece el reconocer la influencia en las dinámicas de género en el hábitat residencial urbano formal por la incorporación del comercio a la vivienda, entendiendo las modificaciones en el interior y en el entorno de la vivienda productiva.

A partir de este objetivo general se desglosan cuatro objetivos específicos, los cuales son:

1. Identificar la manera en la que se adapta la vivienda al incorporar un área comercial

2. Entender las variaciones en las labores cotidianas según género en la vivienda productiva

3. Reconocer las modificaciones físicas en el espacio público producto de la existencia de viviendas con comercio

4. Distinguir, bajo una perspectiva de género, los cambios en las dinámicas de uso de la comunidad a nivel barrial producto de la existencia de viviendas con comercio.

Objetivo específico	Técnica	Instrumento	Resultado esperado
Identificar modificaciones en la vivienda	Levantamiento planimétrico de la vivienda original y la actualizada	Protocolo de dibujo (Anexo)	Comparación de la distribución espacial interior de la vivienda antes y después de la incorporación de comercio
	Registro fotográfico de recintos utilizados	Protocolo de fotografía (Anexo)	
Entender las labores cotidianas según género en la vivienda productiva	Entrevista semiestructurada a los integrantes del núcleo familiar	Protocolo de dibujo (Anexo)	Características del diario vivir de los residentes de viviendas con comercio
	Observación de usos cotidianos de la vivienda productiva	Protocolo de fotografía (Anexo)	
Reconocer modificaciones físicas en el espacio público	Levantamiento planimétrico arquitectónico del barrio	Protocolo de dibujo (Anexo)	Comparación del espacio público antes y después de la incorporación de comercio a las viviendas
Distinguir cambios en las dinámicas de uso de la comunidad a nivel barrial	Focus group	Pauta focus group (Anexo)	Características del diario vivir de la comunidad en barrios que tengan viviendas con comercio

Tabla 1
Resumen metodología de investigación
Elaboración propia

3.2 Muestra de casos

El caso de estudio escogido se encuentra en la comuna de Maipú, ubicada hacia la periferia sur-poniente de Santiago. En particular se selecciona el Barrio Longitudinal, el cual tiene sus orígenes hacia finales de los 90, con un fuerte desarrollo inmobiliario enfocado a sectores socioeconómicos medios y con una producción habitacional bastante monótona, ya que no disponía de un equipamiento variado en sus orígenes, lo que lo enmarca en el concepto de barrio dormitorio (Arteaga, 2005).

Sin embargo, a partir de los 2000 el barrio comienza a dotarse de diferentes servicios por la modificación de las viviendas con fines comerciales, de manera que equipamiento tales como bazares, veterinarias, centros médicos, peluquerías, locales de comida, entre otros, fueron diversificando el uso del barrio. Estos cambios surgieron a partir de motivaciones personales de los residentes, y no contaba con planificación previa cuando fueron diseñadas las viviendas.

La solidificación del comercio local configura una variable relevante a la hora de entender la consolidación de este barrio, por lo que la vivienda productiva es un eje fundamental al momento de entender su historia.

Para la selección de casos se realizó un levantamiento planimétrico del comercio del sector escogido, para esto primero se identifica un radio de estudio, que queda definido por las villas aledañas al eje Longitudinal, dado que este es la calle principal que concentra la mayor intensidad de actividad comercial.

Primero, se identifican aquellas casas transformadas por completo en locales comerciales, aquellas que mantienen comercio y vivienda por separados, es decir que las personas que viven en esa casa no trabajan en el negocio, y aquellas que tiene locales comerciales unidos a las viviendas, es decir que los residentes viven y trabajan en el mismo lugar, donde estos últimos son los casos de interés para la investigación.

Luego, se identifican los casos donde el negocio es atendido de manera biparental, que en este caso será necesario que sea un hombre y una mujer, ya que para efectos de la investigación es necesario contrastar la experiencia de ambos géneros.

Finalmente, la muestra de casos queda con un total de 6 viviendas a catastrar, ya que no se pudo acceder al res-

to por distintos motivos, como por privacidad o barreras idiomáticas.



Villas aledañas a Avenida Longitudinal
Elaboración propia



Comercio Barrio Longitudinal
Elaboración propia

- Lote con solo comercio
- Lote con comercio y vivienda segregados
- Lote con comercio y vivienda integrados

De esta manera los casos catastrados son los siguientes:



Lotes con comercio y vivienda integrado
Elaboración propia

■ Casos con familia biparental
■ Casos con familia monoparental



Caso 1 Almacén “Lorena”
Núcleo familiar conformado por madre, padre, una hija y un hijo.



Caso 2 Verdulería y Almacén “Tucán”
Núcleo familiar conformado por un matrimonio (hombre y mujer).



Caso 3 Bazar y almacén “Los 3 luceros”
Núcleo familiar conformado por un matrimonio (hombre y mujer).



Caso 4 Ferretería “Ma y Mi”
Núcleo familiar conformado por madre, padre, y dos hijas.



Lotes con comercio y vivienda integrado y con familia biparental
Elaboración propia

■ Accesible
■ Inaccesible

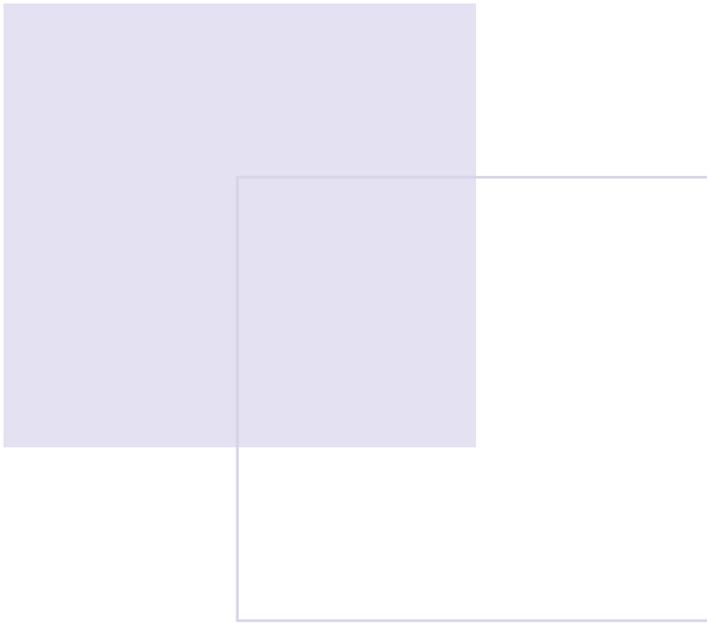


Caso 5 Comida rápida “El cocinón”
Núcleo familiar conformado por padre madre, un hijo, una hija, 2 nietos y 1 nieta.



Caso 6 Almacén “San Sebastián”
Núcleo familiar conformado por madre, padre, una hija y un hijo.

Fotografías de Elaboración propia



4. RESULTADOS



4. RESULTADOS

Los resultados de la investigación se dividen en cuatro aspectos, los cuales responden a cada uno de los cuatro objetivos específicos anteriormente planteados.

4.1 Adaptaciones en la vivienda al incorporar un área comercial

En primer lugar, se reconocieron distintos usos y zonificaciones al interior de la vivienda productiva, estos se categorizaron según si son espacios exclusivamente residencial, exclusivamente productivos, o si son mixtos. Los criterios para identificar cada espacio son los siguientes:

1. Espacio residencial: se identifica como espacio con función residencial aquel que se destina para la habitación y el descanso del núcleo familiar.
2. Espacio productivo: para efectos de esta investigación, se reconoce como área de producción aquella destinada para el comercio, donde se exhiben los productos y se atiende al público, así como también se almacenan y se elaboran los productos a vender.

3. Espacio mixto: se categoriza espacio mixto a aquel que reúne características de los tipos de espacios, tanto residencial como productivo, donde por lo general, son espacios de almacenaje que por optimización del espacio se juntan con los recintos domésticos.

Los límites entre un espacio y otro quedan básicamente definidos por la separación entre muros o tabiques, y en aquellos casos en los que el espacio tiene división funcional pero no cuenta con una separación por tabiques, los límites se vuelven más difusos, y tienden a categorizarse como uso mixto. En estos casos, también se observa la estrategia de dividir espacios mediante la colocación de mobiliario para formar un límite físico más claro. Por ejemplo, en el caso 6, se observa cómo el espacio productivo ubicado en un costado del antejardín, se separa del espacio de uso mixto mediante un estante.

En este caso además, el espacio mixto se categoriza como tal ya que se observan actividades ligadas al comercio, como la elaboración de comida que se vende en el negocio y el almacenaje de productos envasados, así como también actividades y artefactos ligadas a la domesticidad, como la zona para lavar y colgar ropa y almacenaje de pertenencias de la familia.



Dentro de las estrategias para incorporar un área comercial, la principal manera de adaptar la vivienda es ampliar el espacio construido mediante un aumento de la superficie construida usando las áreas libres del predio, es decir, patio y antejardín. Si es que se llega a ampliar la vivienda, para uso exclusivamente residencial, predominan las ampliaciones hacia un segundo o incluso tercer nivel, de esta manera, se puede encontrar un crecimiento horizontal para los requerimientos de producción y un crecimiento más bien vertical para los requerimientos residenciales.

Además, se reconoce la tendencia a construir gran parte del predio, dos de los seis casos construyen la totalidad del terreno disponible, y las viviendas restantes actualmente cuentan con más del 73% de la superficie construida. En estos últimos casos, los espacios libres que quedan - a excepción de una caso- son de categoría mixta, lo que demuestra que los espacios libres de uso residencial son residuales y muchas veces inexistentes, esto da cuenta de que la producción comienza a predominar sobre la domesticidad en aquellos espacios supuestamente destinados a la recreación de los residentes.

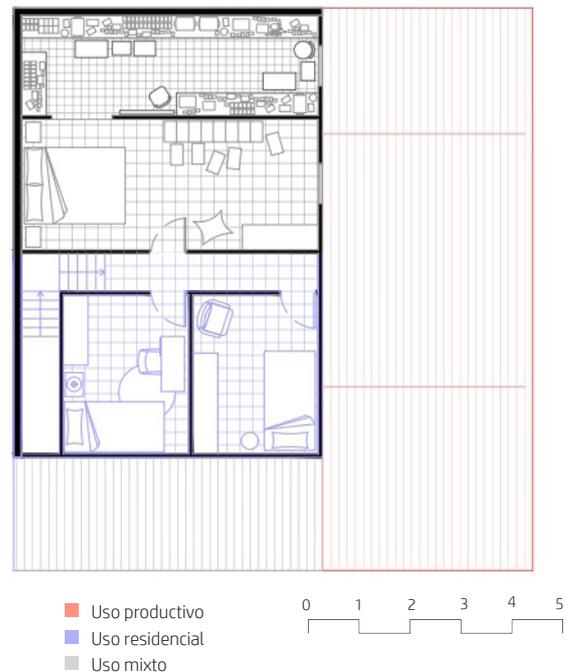
Por otra parte, se identifica la intención por parte de los residentes de mantener la vivienda original sin alteraciones producto de la incorporación del local comercial. En tres de los casos cambia la distribución interior, de los cuales sólo un caso fue con el objetivo de incorporar un área comercial, esto podría dar cuenta de que no se busca involucrar el interior de la vivienda para fines comerciales.

En el caso 4 se observa que la vivienda original sufrió modificaciones a nivel interior mediante un cambio en la distribución, sin embargo, esta nueva organización surge por una necesidad de readaptar los espacios residenciales, no para incorporar áreas productivas. En este caso, se ejemplifica lo dicho anteriormente, en donde la vivienda original se mantiene con uso predominantemente doméstico, y las áreas libres que se ampliaron se destinan para el comercio.

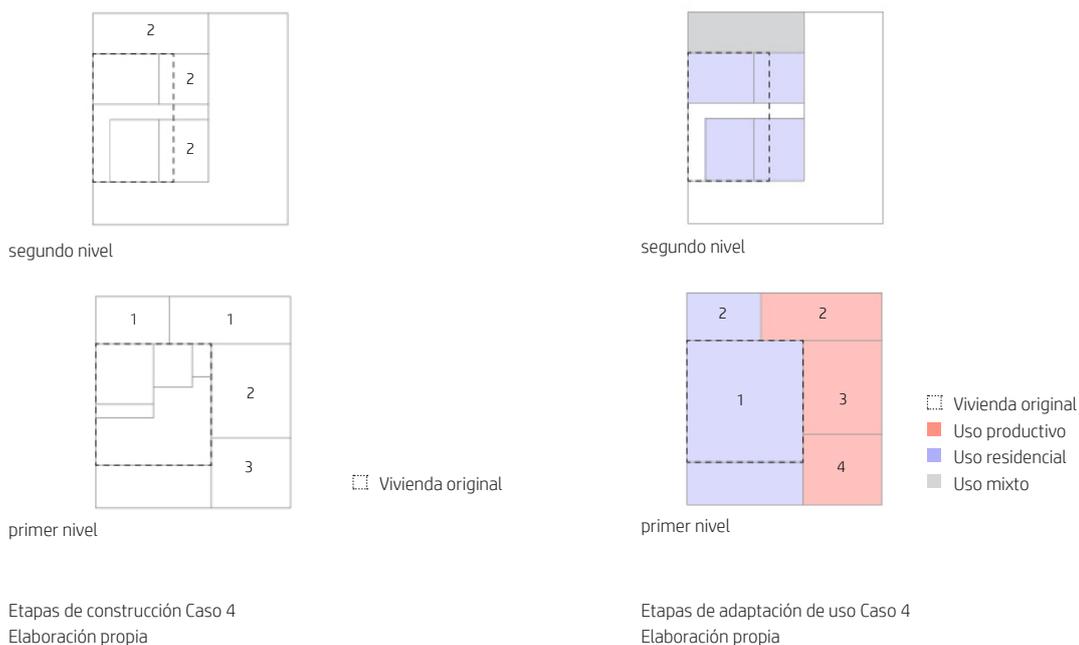
Se puede establecer entonces, que dentro de la vivienda productiva podemos encontrar tres grandes grupos de espacios, que definen la manera de organizar y de habi-



Planta vivienda primer nivel Caso 4
Elaboración propia



Planta vivienda segundo nivel Caso 4
Elaboración propia



tar recintos de uso domésticos, productivos y mixtos. Estos dos últimos muchas veces terminan por invadir zonas originalmente destinadas al desarrollo normal del núcleo familiar en la residencia, donde los principales espacios modificados de la casa son aquellas áreas libres del predio, teniendo como resultado un aumento de la cantidad de superficie construida.

4.2 Variaciones en las labores cotidianas según género en la vivienda productiva

Dentro de los resultados en cuanto a la manera en la que la familia se organiza para las labores domésticas y productivas, se reconoce que no existe previa organización o discusión de quién hará tal tarea, sino que surge una responsabilidad innata o natural para definir cada una de las tareas llevadas a cabo al interior de la vivienda productiva. Se puede establecer entonces, que la manera de distribuir las labores recae en las mismas concepciones de género convencionales, es decir, el hombre se observa como el principal responsable de las labores productivas, mientras que la mujer se identifica y autoreconoce como la principal encargada de la parte doméstica, a pesar de que ella igual se haga cargo de tareas netamente productivas como atender al público u ordenar los productos del negocio.

Esto último, representa una problemática presente al interior de la vivienda productiva, que es la sobrecarga de trabajo en la jornada diaria de la mujer, tal como lo

plantea Figueroa y Urrutia (2015), quien expone que las mujeres se han incorporado al sistema laboral, aportando económicamente al hogar y realizando una doble jornada, ya que continúan siendo responsables de la mayor parte del trabajo doméstico, aun cuando están empleadas y pasan la mayor parte de su tiempo fuera del hogar, solo que en el caso de la vivienda productiva, estas tareas se congregan en un mismo tiempo y espacio.

“Bueno yo hago de todo po’, todo lo que hace una mamá, cocinar, lavar, planchar, de todo” (Maritza, caso 4, 2021)

Además, para hacer una interpretación adecuada de lo que las personas entrevistadas reconocen, bajo su perspectiva, como labores domésticas, se construyó una definición a partir de los relatos recolectados. Es entonces, como el concepto de labores domésticas según los sujetos de estudio responde a actividades tales como lavar, planchar, cocinar todos los días y realizar las tareas del hogar, como barrer y ordenar. Sin embargo, para ellos no son consideradas como labores domésticas las actividades fuera de la vivienda, tales como ir a comprar la mercadería mensual al supermercado, o pagar cuentas, esto, coincide con que son tareas realizadas mayormente por los hombres, así como tampoco se considera el hacerse cargo de personas dependientes, labor que ejecutan ambos géneros.

Lo anterior, podría dar cuenta de que a partir de lo que la familia entiende por labores domésticas, se delegan ciertas actividades a las mujeres, y que mientras algo no

se considere bajo esta definición se puede delegar a los hombres, por ejemplo, si es que las compras mensuales del supermercado se consideraran, según ellos, como tarea doméstica, sería más “pertinente o adecuado” encomendar esta actividad al grupo femenino.

En el caso de la familia 6, se observa que el concepto de corresponsabilidad está presente de una manera incipiente, dado que a pesar de que no existe una discusión previa sobre la distribución de labores tanto del hogar como del negocio, estas se llevan a cabo de manera más equilibrada entre hombre y mujer. Esto, coincide con que fueron la pareja más joven catastrada, lo que podría establecer una relación entre la edad y una visión más equitativa de las tareas del hogar.

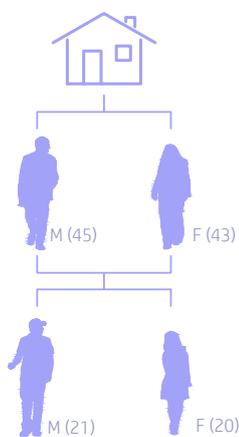


Imagen 3. Genograma familiar Caso 6
Elaboración propia

Por otra parte, dentro de las problemáticas planteadas por los residentes en cuanto a la integración del negocio a su vivienda, aparecen resultados en común entre ambos sexos, así como diferencias que evidencian una correlación directa con los roles de género tradicionales.

Por un lado, las mujeres identifican problemáticas como la pérdida de privacidad, ya que en viviendas como la del caso 3, el negocio convive de manera directa con el espacio doméstico o residencial, de hecho, en este caso se realizaron modificaciones al interior de la vivienda para incorporar el local, por lo que se presenta con mayor énfasis este tipo de problemáticas en casos donde el área productiva irrumpe en la vivienda original. También, se reconocen disputas por el espacio, donde se ven enfren-

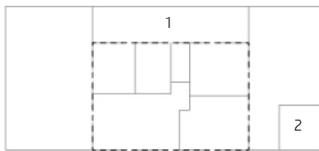
tados los distintos intereses y usos de los lugares comunes, en el caso de las mujeres las situaciones que causan conflicto son, por ejemplo, el no poder mantener el orden o invadir espacios compartidos con sus hijos, lo que puede afectar el bienestar de ellos.

En contraste a lo que sucede con el grupo masculino, dónde a su parecer la pérdida de espacios para instancias sociales, como el patio o antejardín, así como el tomar decisiones como dejar el vehículo en la calle, pasaje o en una casa ajena, resulta incómodo e inseguro para ellos, es decir, el foco donde apuntan las problemáticas halladas por los hombres, se direccionan hacia variables no netamente domésticas o relacionadas con la vivienda o el núcleo familiar en sí, sino que apuntan a factores externos como encuentros con personas externas a los residentes, o elementos como el auto que sirven para movilizarse fuera del hogar.

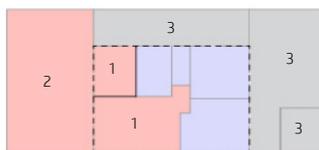
En cuanto a la percepción que tiene los residentes respecto al hecho de poder trabajar desde el hogar, en las mujeres predominan conceptos como la seguridad y el confort, ya que por ejemplo, el permanecer al interior de su vivienda les permite no exponerse a situaciones de riesgo a las que sí se ven enfrentadas en el espacio público. Mientras que en los hombres salen a relucir ideas como el ahorro en tiempo de traslado y ahorro monetario en locomoción.

Un aspecto en común entre ambos grupos catastrados, es decir hombres y mujeres, es que el tener el espacio laboral en conjunto con el doméstico, les permite convivir de manera más frecuente con su núcleo familiar, sin embargo esta compatibilización contrasta con una de las problemáticas surgidas por la integración de producción en una vivienda, esta es, que los límites entre la casa y el trabajo se diluyen tanto de manera física, como en la percepción de los horarios destinados para cada actividad, esto muchas veces se traduce en que la cantidad de horas que se le puede destinar a relacionarse con la familia es mayor, no obstante, la calidad de estos tiempos se reduce considerablemente.

De esta manera, como principal resultado de este objetivo se identifica que la coexistencia de espacios de producción y residenciales no influye de manera más equitativa en cuanto a la distribución de labores, y que tanto la manera en que se desempeña cada género en la vivienda productiva, así como las distintas percepciones en cuanto a la integración de comercio, responden a las



Vivienda original
 Etapas de construcción Casa 3
 Elaboración propia



Vivienda original
■ Uso productivo
■ Uso residencial
■ Uso mixto
 Etapas de adaptación de uso Casa 3
 Elaboración propia

concepciones de género ya tradicionales. Esto, revela un resultado importante ya que históricamente, las tareas relacionadas a hombre y mujer se han encontrado disociadas según función y espacio, y se podría pensar que al juntar un área productiva y un área doméstica, las funciones se verían alteradas o influenciadas en cierta manera, sin embargo se revela que las labores desempeñadas por cada género no se relaciona directamente con variables de la arquitectura, ya que independiente del espacio en el que se lleven a cabo, el área de acción de ambos géneros responden a un constructo social intensamente integrada en la sociedad.

4.3 Modificaciones físicas en el entorno próximo a la vivienda producto de la existencia comercio

Cuando la vivienda productiva comienza a ser un elemento repetitivo en el barrio, se pueden evidenciar ciertas modificaciones en el espacio público que alteran el paisaje urbano. Dentro de las modificaciones reconocidas en el barrio Longitudinal, se encuentra las siguientes alteraciones:

1. Superficie construida:

A pesar de que, el concepto de vivienda progresiva es común incluso en aquellas casas que no incorporan locales comerciales, se observa un aumento en la cantidad de superficie construidos deducible de la falta de espacio

superficie construida deducible de la falta de espacio por parte de los residentes de viviendas con comercio al priorizar las áreas libres del predio del primer piso como zona de ventas, tal como se planteó en los resultados de objetivo específico 1

2. Modificaciones en fachadas:

Aquellas viviendas que incorporan locales comerciales presentan fachadas más permeables, ya que se habilitan entradas de mayor tamaño y/o mayor cantidad de accesos, esto junto con la presencia de carteles e infografía, influye en la manera en la que el peatón realiza su recorrido, esto ya que en que podría influenciar la experiencia del peatón (caminata más lenta/atenta).

Por otro lado, también se observa el traspaso de una construcción aislada a una pareada, generando una continuación visual en la fachada más evidente en comparación a cuando el barrio era netamente residencial

3. Aumento de flujo vehicular y peatonal:

A pesar de que el incremento en la cantidad de flujo tanto de personas como de automóviles, es una consecuencia natural del crecimiento del barrio, se observa que en particular esta intensidad de uso se concentra en los locales comerciales de la avenida Longitudinal, confluyendo gran cantidad de peatones y vehículos en el espacio público para recurrir al comercio del sector.

4. Incorporación de espacios de permanencia:

Se identifican espacios de descanso habilitados por parte de los dueños de los locales para esperar la atención a público afuera de estos, así como también, el surgimiento de locales comerciales de comida ha conllevado la

incorporación de lugares para consumir en el espacio público frente al negocio. Esto, modifica la manera de experimentar el espacio público del barrio, ya que tal como se plantea en el punto anterior, se comienzan a congregar flujos en un espacio que en su origen solo se pensaba como un lugar de paso.

Cada de una de estas alteraciones a escala de barrio, terminan por modificar el paisaje urbano, por ende también influyen en la experiencia del peatón y de los residentes del barrio, ya que la diversidad comercial posibilita otro tipo de encuentros y espacios, así como la intensidad de uso del entorno de la vivienda. De hecho, las condiciones en las que se desarrolla el barrio de manera física repercute en la manera en la que este es habitado, tal como se ve en el objetivo siguiente.

4.4 Cambios según sexo en las dinámicas de uso a nivel barrial

Uno de los aspectos en los que arrojó resultados este objetivo, es la frecuencia de uso del barrio en ambos sexos, que en algunas situaciones contrasta con la situación inicial del Barrio Longitudinal, cuando este se dotaba de un uso predominantemente residencial.

Mientras que las mujeres asisten al comercio barrial prácticamente de manera diaria e incluso más de una vez al día, los hombres frecuentan ir de 1 a 3 veces por semana, por ende usan menos el espacio público. En base a esto, se observa que existen cambios en la manera en la que se habita el espacio público en comparación a cuando la vivienda productiva se presentaba como un hecho más aislado. Desde la perspectiva de las mujeres,



Paisaje urbano antes de la incorporación de comercio a viviendas



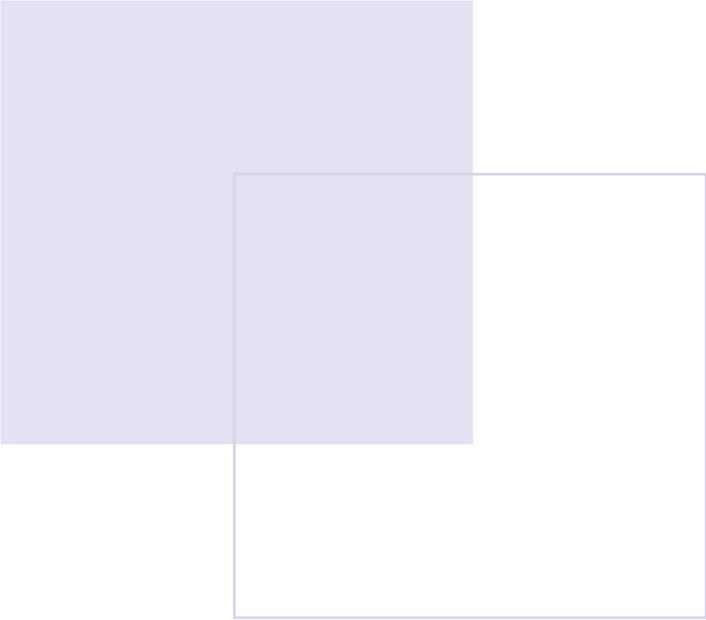
Paisaje urbano después de la incorporación de comercio a viviendas

estas presentan un aumento en la intensidad de uso del barrio, ya que ellas recurren a estos servicios buscando abastecerse de elementos de uso cotidiano, como compras de alimentos, artículos de aseo, entre otros, es decir necesidades del hogar, mientras que el grupo masculino que no trabaja en el barrio, o que no tiene comercio en su casa no presenta grandes cambios, básicamente por el hecho de tener su empleo lejos y no pasar tanto tiempo en la casa.

Es entonces como se puede plantear que a pesar de que la mujer conoce menos la ciudad (Fagnani 1977; Sabaté 1984; Díaz 1989; Ferré y Serra, 2006), el grupo femenino conoce más el contexto inmediato a la vivienda en comparación al hombre, ya que al estar más ligada a actividades de la vivienda, su radio de conocimiento de la ciudad se reduce al entorno de la casa, por lo que se establece una relación directa entre el rol que desempeña cada sexo y el espacio que frecuenta habitar.

Por otro lado, se reconoce que para los residentes el nivel de comercio actual parece adecuado, siempre y cuando se concentre en una avenida, como lo es la calle Longitudinal, sin embargo cuando surgen locales comerciales en los pasajes, se percibe un grado de inseguridad y desconfianza respecto a la privacidad que podrían no tener por el hecho de contar con un servicio en un parte reconocida como menos pública, y por ende más seguro.

Este objetivo, obtuvo resultados similares a los encontrados en el objetivo específico 2, ya que en ambas situaciones, tanto dentro como en el entorno de la vivienda productiva, la manera de habitar el espacio, ya sea privado o público, responde a los roles de género ya estudiados. Esto, porque se evidencia que existe un relación intrínseca entre mujer y vivienda, así como entre hombre y espacio laboral, por la que la manera de habitar la ciudad recae en las funciones que cada género desempeña.



5. CONCLUSIONES



5. CONCLUSIONES

Con esta investigación se buscó conocer aspectos poco estudiados o incluso desconocidos sobre el fenómeno de la vivienda productiva en barrios urbanos de origen formal, como por ejemplo, las modificaciones que se producen a una escala más extendida como el barrio o la dimensión de género. De esta manera, se establece que los objetivos de la investigación fueron cumplidos, pudiendo indagar en los cambios generados en el hábitat residencial a partir del surgimiento de la vivienda productiva.

En primer lugar, en cuanto a las modificaciones al interior de la vivienda se identifica la intención por parte de los residentes de mantener separados los espacios productivos y domésticos, mediante ampliaciones hacia el antejardín o el patio, con el objetivo de mantener la vivienda original con su uso original, es decir, residencial. El objetivo de hacer una zonificación por uso, es evitar problemáticas observadas durante la investigación como la pérdida de intimidad, por ejemplo, al recibir clientela en un espacio contiguo a lugares más privados de la casa como las habitaciones; o disputas por el espacio, por ejemplo, al destinar espacios comunes a almacenaje de productos, lo que finalmente termina por restarle superficie al hábitat de la familia, es por esto que se reconoce como otra de las principales estrategias el destinar una ampliación horizontal para aquellas áreas productivas, y una expansión vertical para los espacios de uso residencial.

En la mayoría de los casos las adaptaciones que se hacen para integrar el negocio se transforma en una pérdida de las áreas libres del predio, lo que según lo rescatado de las entrevistas con los residentes, se asocia con la percepción de que el comercio comienza a adueñarse de la vivienda. Se puede concluir entonces, que muchas veces las áreas productivas prevalecen por sobre las de uso residencial, esto, ya que se priorizan aquellos espacios que significan un ingreso económico de la familia.

Uno de los resultados más interesantes que arrojó la investigación fue reconocer que la coexistencia de un espacio productivo y un espacio doméstico, no necesariamente influye en una distribución más equitativa de las tareas tanto laborales como del hogar, esto, tal como lo plantean Gómez y Jimenez (2015), se deriva de que los roles de género siguen fuertemente arraigados en la sociedad hasta el día de hoy y que la fuerza con la que han sido instalados en el inconsciente colectivo dificulta deconstruir ideas como que a la mujer le corresponde

el espacio privado, es decir la vivienda, desempeñando tareas reproductivas y de cuidado, y que el hombre es asociado a lo público, a la producción y a deberes casi exclusivamente labores.

Los convencionalismos de género no solo influyen en la manera de habitar al interior de la vivienda, sino que también podría modificar la intensidad de uso del entorno próximo de la vivienda, ya que se pudo evidenciar que las mujeres conocen más el barrio en comparación a los hombres, a pesar de que estos últimos tengan una mayor experiencia en la ciudad, todo esto debido a las tareas asociadas a cada género.

Por otro lado, en sectores como el barrio longitudinal donde la vivienda productiva comienza a ser un elemento repetitivo, el paisaje urbano se ve modificado en algunos aspectos, tales como se mencionaron en los resultados, el cambio de fachada, la cantidad de superficie construida, el aumento de flujo y el surgimiento de espacios de pausa, todos estos cambios influyen en la experiencia del peatón al recorrer el barrio. Como lo sugiere Jacobs (1961), la diversidad programática y en específico la diversidad comercial, es de suma importancia para la conformación de las ciudades, tanto social como económicamente, puesto que, donde existe variedad de locales comerciales, es muy probable que también exista un abanico más amplio de encuentro culturales, distintos escenarios y ambientes, y diversidad de usuarios. Es decir, la implementación de negocios a una escala barrial podría fomentar los lazos de la comunidad, así como dar espacio a nuevos lugares y atmósferas distintos a los vistos inicialmente.

5.1 Recomendaciones

A pesar de la percepción positiva que pueden tener las familias residentes de viviendas productivas, la política habitacional debe responder a las problemáticas encontradas.

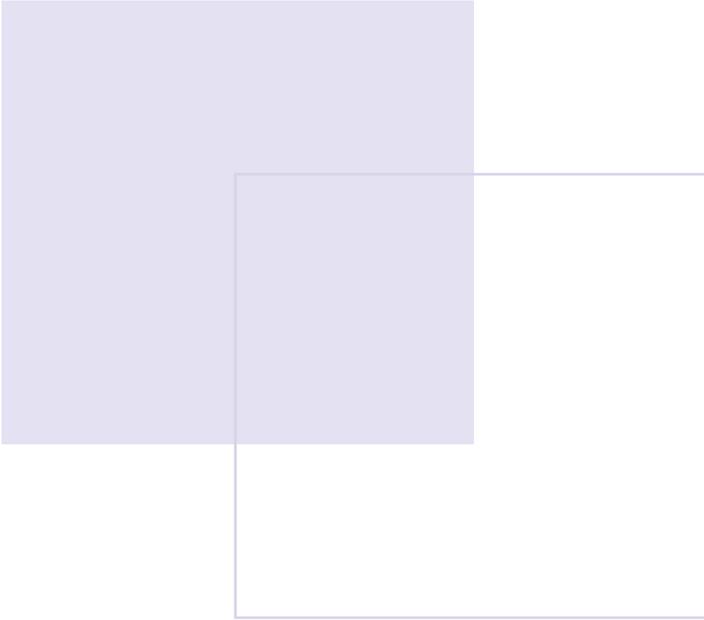
En primer lugar, es lógico mencionar que las viviendas no pueden ser rígidas en su diseño original, y que a pesar de que actualmente se considera la vivienda progresiva como un elemento presente en la política, se debe considerar que muchas veces las casas se amplían no sólo para dar más cabida a espacios residenciales, sino también para espacios de producción. Es por ello que se debe velar por que la mixtura de uso no termine por invadir los espacios destinados para el desarrollo normal de los residentes de la vivienda, esto con el objetivo de evitar un desequilibrio entre ambas funciones.

Por otra parte, fomentar la diversidad de equipamientos

en sectores residenciales desde un inicio es sumamente importante para dar espacio al encuentro de la comunidad y así permitir formar lazos con esta. Además, se debe considerar que la mixtura de uso al interior de la vivienda es cada día más común, sobre todo bajo el contexto de crisis sanitaria bajo la cual aún nos encontramos, donde hemos podido observar la transformación de casas en espacios de producción, a modo de revertir las faltas de oportunidades laborales y por ende las limitaciones económicas a las que muchas familias se encuentran, así como también se ha presentado como una oportunidad para compatibilizar tiempos y espacios.

Pese a que se comprende que muchas veces la vivienda contará con diferentes problemáticas a medida que esta vaya evolucionando en su uso, y que hay aspectos de los que la vivienda productiva no puede hacerse cargo por completo, como por ejemplo, la falta de áreas libres para la recreación de los residentes, ya que éstas fueron sacrificadas para incorporar el negocio, se pueden proponer soluciones que van más allá de los límites físicos y administrativos de las casas, como por ejemplo, la presencia de áreas verdes en el barrio podría suplir esta carencia. De esta manera, también se estaría respondiendo al concepto de hábitat residencial presentado anteriormente, donde se ha puesto de manifiesto su importancia al interior de la política habitacional, enfatizando que la vivienda no solo se compone de su dimensión física, sino que aborda e influye en la dimensión socio-cultural, así como también se ha dado a entender que no se debe ver a la vivienda como un producto en sí mismo, sino que sus límites se diluyen de manera subjetiva según la experiencia de cada habitante.

Finalmente, se hace el llamado a abordar la arquitectura desde un enfoque de género, entendiendo que la experiencia de la mujer en la ciudad y en la vivienda, es diferente a la del hombre, y que frente a esto la política pública no puede tomar una postura de neutralidad, ya que significa seguir perpetuando las diferencias que se continúan viendo hasta el día de hoy.



6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arteaga, I. (2005) De periferia a ciudad consolidada. Estrategias para la transformación de zonas urbanas marginales Revista Bitácora Urbano Territorial, vol. 9, núm. 1, p. 98-111.

Barajas, D. (2006) Viviendas productivas. Universidad Politécnica de Madrid.

Bermudez, R. (2006) Modelos de vivienda productiva, alternativas a metros de vivienda. Espacios productivos.

Burbano, A. & Páramo, P. (2011). Género y espacialidad: análisis de factores que condicionan la equidad en el espacio público urbano. Universitas Psychologica, 10(1), p. 61-70.

Castillo, M. (2014) Competencias de los pobladores: potencial de innovación para la política habitacional chilena. Revista INVI.

Cariola, C. (1992) Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión. Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES).

De Manuel, J. (2010) Construyendo triángulos para la gestión social del hábitat. Hábitat y sociedad, n°1 p. 13-37.

Díaz, M. A. (1989) "Movilidad femenina en la ciudad. Notas a partir de un caso". Documentos de Análisis Geográfico, p. 219-239.

Fagnani, J. (1977) "Activités féminines et transports urbains". Annales de Géographie.

Ferré, M. & Serra, I. (2006) El lugar del género en la geografía rural. Asociación de Geógrafos Españoles. p. 99-112.

Fuentes, A. (1999) La vivienda como un activo de los hogares. Montevideo: CEPAL.

Fundación Vivienda. (2018). Más que solo un barrio. Estudio sobre entorno urbano y social de familias solicitantes del Programa de Emergencia Habitacional (N.o 4).

Gallardo, F., Sepúlveda, D. & Tocornal, M. (2001) Conceptos tipológicos para la construcción del hábitat residencial

y facilitar procesos sociales de comunidad.

Instituto de la Vivienda (2013) Glosario INVI del Hábitat Residencial. Universidad de Chile.

Gómez, V. & Jiménez, A. (2015). Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: medios para mejorar la equidad de género. Polis (Santiago), 14(40), 377-396.

Hayden, D. (1981) The grand domestic revolution.

Iturra, L. (2014). ¿Dónde termina mi casa? Mirando el hábitat residencial desde la noción de experiencia. Revista INVI, 29.

Jacobs, J. (1961). Los generadores de diversidad. En Muerte y vida de las grandes ciudades (pp. 175-210).

Jirón, P. & Mansilla, P. (2014). Las consecuencias del urbanismo fragmentador en la vida cotidiana de habitantes de la ciudad de Santiago. Revista EURE Revista de Estudios Urbanos Regionales, 40(121).

Jirón, P. & Gómez, J. (2018) Interdependencia, cuidado y género.

Kellet, P. (2003). ¿Vivienda productiva?: La casa como sitio de producción en asentamientos informales. HABITARQ, 2, p. 19-32.

Lange, C. (2017). El hábitat residencial en perspectiva colaborativa: Desafíos para la producción social de conocimiento. En ¿Hacia dónde va la vivienda en Chile? Nuevos desafíos en el hábitat residencial p. 95-106. Adrede.

Marín, C. (2017). La dimensión social de la política habitacional: Análisis desde el enfoque de hábitat residencial y cohesión social. En ¿Hacia dónde va la vivienda en Chile? Nuevos desafíos en el hábitat residencial p. 23-38. Adrede.

Mazzei, C. (2013). Producción y Reproducción: la mujer y la división sociosexual del trabajo. / Production and Reproduction: women and socio-sexual division of labor. Revista Rumbos TS. Un Espacio Crítico Para La Reflexión En Ciencias Sociales, (8), p. 128-142.

Mesías, R. & Suárez, A. (2002) Los centros vivos : alternativas de hábitat residencial en los centros antiguos de las ciudades de América Latina : La Habana Lima México

Ortiz, E. (2017). Producción social de vivienda y hábitat: Bases conceptuales para una política pública. En *¿Hacia dónde va la vivienda en Chile? Nuevos desafíos en el hábitat residencial* p. 23–38. Adrede.

Ossul-Vermehren, I. (2018) Lo político de hacer hogar.

Puntel, M. L. (2016). La vivienda productiva: una alternativa de solución habitacional a las prácticas económicas domiciliarias de subsistencia. *ADNea*, (4), p. 104-114.

Rapoport, A. (1972) *Vivienda y cultura*.

Riquelme, H. (2016) *Movilidad cotidiana: entre la producción y reproducción social. Una exploración a las prácticas de desplazamiento de dos mujeres en Temuco*.

Rodríguez, A. & Sugranyes, A. (2005) *Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social Santiago de Chile*, Ediciones SUR.

Romero, L., Hernández, M. & Acevedo, J. (2005). *Vivienda y autoconstrucción: Participación femenina en un proyecto asistido*. *Frontera norte*, 17(33), p. 107-131.

Sabaté, A. (1984) *La mujer en la investigación geográfica*. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*. 4: p. 273-282.

Saborido, M. (1999) *Ciudad y relaciones de género*. *Octava Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe*. CEPAL.

Sánchez, C. & Jiménez, E. (2010). *La vivienda rural: su complejidad y estudio desde diversas disciplinas*. *Luna Azul*, (30), p. 174-196.

Silberfaden, D. (2016) *Las nuevas familias ya le cambias las reglas a la arquitectura*. *Clarín. Sociedad*.

Soler, C. T. (2003). *La segregación espacial de género: micro y macro espacios*. *El Valor de la palabra= Hitzaren Balioa*, (3), p. 78-103.

Tapia, R., Lange, C. & Larenas, J. (2009). *Factores de deterioro del hábitat residencial y de vulnerabilidad*

social en la conformación de barrios precarios: breve revisión de algunos programas de barrios en Chile y en la región.

Torres Jofré, M. (2013). *El paisaje y el enfoque de hábitat residencial*. *Revista INVI*, 28(78), p. 9-25.



7. ANEXOS



7. ANEXOS

7.1 Protocolos

El protocolo de dibujo para viviendas, especifica que el levantamiento planimétrico arquitectónico debe detallar los siguientes elementos: recintos y mobiliario, diferenciando con colores si es con destino habitacional, comercial o mixto, tratamiento de suelo y residentes del núcleo familiar.

El protocolo de fotografía para los casos catastrados, especifica que el registro fotográfico debe tener formato apaisado en proporción 4:3, registrando los recintos que hayan sido modificados, y de ser necesario, capturar detalle del mobiliario utilizado para la organización de los espacios. Idealmente el registro fotográfico se debe realizar con personas utilizando los diferentes espacios en su diario vivir.

Para el protocolo de fotografía para el espacio público, el formato apaisado en proporción 4:3, de manera frontal a las casas para capturar la fachada de estas. Las capturas se realizan en horario laboral, cuando los locales estén abiertos, con el objetivo de reflejar el flujo de personas, vehículos y distintas situaciones interesantes.

7.2 Pautas

Como pauta para la entrevista semiestructurada, se define que en cada vivienda se entrevista a dos personas en edad laboral, una de género femenino y otra de género masculino. Las preguntas base realizadas son las siguientes:

1. ¿Cuál o cuáles fueron los motivos por los que decidieron instalar un negocio en su casa?
2. ¿Qué tipo de cambios tuvieron que realizar para adaptar la vivienda al comercio?
3. ¿Qué aspectos de su vida diaria familiar perciben que se han visto alterados por el hecho de utilizar su vivienda como lugar de trabajo?
4. ¿Existe alguna manera en particular de organizar las labores del hogar y las del negocio? ¿ha cambiado en comparación a cuando no tenían negocio?

5. ¿Quién es el o la principal responsable de las tareas domésticas y por qué?

6. ¿Quién es el o la principal responsable del negocio y por qué?

Para la pauta de focus group, se establece que estos son dos, separando al grupo femenino del masculino. Cada focus group cuenta con 4 personas, estas personas deben cumplir con no ser residentes de viviendas con comercio, para evitar sesgos personales a la hora de contestar. Las preguntas a realizar son las siguientes:

1. ¿Con qué frecuencia recurren al comercio del barrio y por qué?
2. ¿De qué manera sienten que el comercio ha cambiado la manera de habitar el barrio?
3. ¿El tener variedad de servicios les parece algo positivo para su calidad de vida?
4. ¿Sienten que el tener esta variedad de comercio perjudica de alguna manera al barrio?
5. ¿Preferirían un barrio con menos o más comercio y por qué?

7.3 Caso 1 - Almacén Lorena

Relatos entrevistas semiestructuradas Caso 1

Nombre: Jessica
Sexo: Femenino
Edad: 52 años
Parentesco: Jefa de hogar

¿Cuánto tiempo lleva aquí en el barrio?

Llegué aquí hace 26 años ya

O sea que ha estado aquí desde que nació el barrio prácticamente

Claro, llegamos cuando estaban construyendo en la villa recién, harto tiempo

¿Cuál o cuáles fueron los motivos por los que decidieron instalar un negocio en su casa?

Por la falta de trabajo, estuvimos mucho tiempo sin encontrar pega, y optamos por hacer el negocio

¿Y qué tipo de modificaciones tuvieron que hacer para incorporar el local?

Ninguno, porque el espacio donde está el negocio era la entrada del auto, el estacionamiento, entonces no hicimos ningún cambio.

¿Y el auto donde lo deja?

Aquí al lado

¿En la casa de su vecino?

Sí

Y si su vecino llegara a tener auto, no podría guardarlo más ahí

No, tendríamos un problema ahí.

Pero el vecino es mayor ya, no creo que tenga auto, y nos ha hecho el favor hace años ya

Con respecto a la familia, ¿qué aspectos de su vida diaria familiar perciben que se han visto alterados por el hecho de utilizar su vivienda como lugar de trabajo?

El espacio no más, pero no, nada

¿Se les hace corto?

Claro, pero tampoco es gran problema, ¿tú hablas así como de problemas o cosas así?

Puede ser, cosas que en su diario vivir hayan cambiado, para bien o para mal con el negocio

Mira por ejemplo, a veces cuando me vienen a dejar las cosas del negocio el espacio se me hace corto y tengo que dejarlas en otras partes y los niños me alegan de que las cosas están tiradas ahí.

Ah claro, ¿y eso les molesta?

Al principio no más, pero ya no ya, se tuvieron que acostumar no más

Y si tuviera que decirme los aspectos positivos de tener su lugar de trabajo en la casa, ¿que sería?

El pasar más tiempo en la casa, ver a mis hijos

¿Existe alguna manera en particular de organizar las labores del hogar y las del negocio?

Yo me hago cargo del negocio

¿Y de la casa?

También, soy multifacética

Pero, ¿su esposo igual trabaja aquí en el negocio o no?

Ah sí, pero no todo el día, porque el trabaja afuera igual

¿En qué trabaja él?

El trabaja en Cabify, entonces hace esas dos cosas

Entonces la principal encargada del negocio y de las labores domésticas es usted

Sí, yo

¿Qué tipo de labores domésticas realiza?

Hago el aseo, hago el almuerzo, la loza, ayudo a los niños, todo lo que hace una mamá

¿Y su marido le ayuda con esas cosas?

A veces sí

¿Encuentra que es suficiente esa ayuda?

Me gustaría que me ayudara más

Ah claro, y la manera en la que se distribuyen las tareas de la casa y del negocio, ¿ha cambiado desde que tienen el almacén?

No, siempre ha sido igual, yo hago las cosas de la casa

Nombre: Hugo

Sexo: Masculino

Edad: 56 años

Parentesco: Esposo

¿Cuánto tiempo lleva aquí en el barrio?

Más de 20 años ya

¿Llegaron juntos con la señora Lorena?

Sí

¿Cuál o cuáles fueron los motivos por los que decidieron instalar un negocio en su casa?

Hicimos el negocio cuando estuvimos sin trabajo mi esposa y yo

Y pensaron que hacer un negocio les ayudaría con la parte económica

Claro, sí

¿Qué tipo de modificaciones tuvieron que hacer para incorporar el local?

Cambiamos el lugar donde guardabamos el auto por el negocio, esto de aquí era el estacionamiento, este era el techo y todo, o sea dejamos todo igual

Entonces fue fácil adaptar la casa

Sí

¿Qué aspectos de su vida diaria familiar perciben que se han visto alterados por el hecho de utilizar su vivienda como lugar de trabajo?

Yo creo que nada

¿Ha tenido algún problema por el hecho de tener el local?

Ah mira, por ejemplo antes teníamos este espacio para hacer un asadito o invitar amigos o a la familia, y ahora se complica un poco por el espacio me entiende

Ah claro, y ahora tienen ocupado el patio con la ampliación que hicieron

Exacto, al final nos quedó ese trocito de antejardín que en verdad ya ni parece antejardín

¿Por qué?

Porque ahí guardamos las cajas de las bebidas, no nos queda más espacio

¿Podría decirme algo positivo de tener el negocio en la casa?

Ah bueno, la cercanía, el ahorrarse sus lucas en el transporte

¿Existe alguna manera en particular de organizar las labores del hogar y las del negocio?

Mi mujer se hace cargo de esas cosas

¿Y en el negocio no trabaja usted?

Ah sí, pero no tanto como ella

¿Por qué?

Por que tengo otro trabajo yo

¿En qué?

En cabify

¿Y en cuanto al negocio que tipo de trabajos realiza?

Bueno igual atiendo cuando estoy aquí, y compro la mercadería

Entonces tiene esos dos trabajos

Claro, el negocio y salgo en el auto a veces

¿Y en cuanto a las labores del hogar? las cosas domésticas

Mi esposa, yo intento ayudar no más con algunas cosas

¿Cómo con qué?

A veces si ella está atendiendo o haciendo algo yo no sé, le lavo la loza o hago un poco de aseo

¿Cree que la manera en la que trabajan es equitativa?

¿En qué aspecto?

Como si la cantidad de horas y el esfuerzo por así decirlo es el mismo

Yo creo que igual sí

¿Y la manera de organizar los quehaceres domésticos es equitativa también?

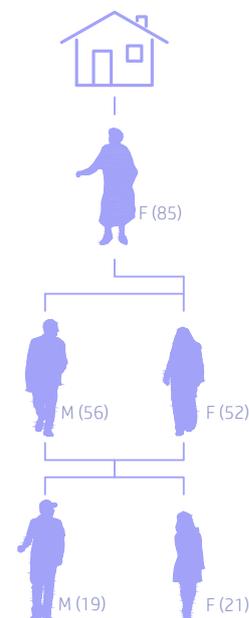
Puede que no tanto

¿Por qué?

Porque ella hace muchas más cosas de la casa que yo

¿La manera de organizar las tareas del hogar y del trabajo ha cambiado en comparación a cuando no tenían negocio?

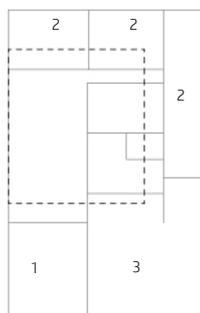
No, la verdad no.



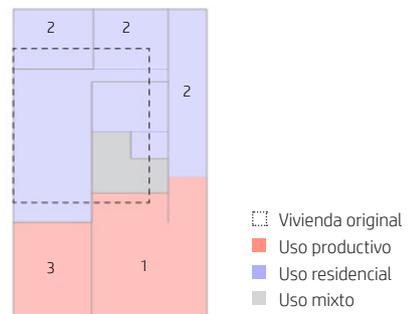
Genograma familiar Caso 1
Elaboración propia



Planta vivienda Caso 1
Elaboración propia



Etapas de construcción Caso 1
Elaboración propia



Etapas de adaptación de uso Caso 1
Elaboración propia

7.4 Caso 2 - Verdulería y Almacén Tucán

Relatos entrevistas semiestructuradas Caso 2

Nombre: Rocío
Sexo: Femenino
Edad: 63 años
Parentesco: Esposa

Ya vecina, cuénteme

Con esto de la pandemia, yo me tuve que reinventar, porque yo trabajaba como auxiliar paramédico, entonces, con la edad que tengo, yo tengo 63, con esto del virus tuve miedo, y dije y si me contagio, y si me muero? y todo ese cuento.

Entonces le dije a Luis, ya, ¿sabes qué? te voy a ayudar (con el negocio) por el período que pase todo esto, pensando que esto iba a durar un año.

Como todos pensamos al principio

Claro, entonces llevamos 1 año y medio de este asunto del negocio

¿Y cómo fue adaptarse a trabajar en esto?

Empecé primero trabajando un rato, para entretenerme, después, fui asumiendo un poco más de responsabilidades por decirlo así, y empecé a atender, y de ahí después dijimos ya, sabes qué me voy a lanzar

¿Y don Luis se hacía cargo del local antes?

Sí, él y Elizabeth, su hermana

¿Y hace cuánto tiempo que tiene el negocio?

El tiene este negocio hace 6-7 años, bastante tiempo

¿Y Elizabeth también vive aquí?

No, Elizabeth vive en otra parte.

Y nosotros arrendamos aquí, y arrendábamos el local para verdulería, y después empezó a comprar otras cosas, cosas de almacén, cosas de aseo, helado.

¿Volvería a trabajar afuera?

No creo, es que imagínate, primero el riesgo, salir de la casa temprano, no, mejor me quedo aquí.

¿Y Luis igual atiende el negocio?

No tanto, a veces no más

¿No tan seguido como usted?

No tan seguido como yo, es que por ejemplo ahora hacemos delivery, y él es el encargado de hacer eso

¿Cuánto tiempo llevan en el barrio?

Acá en este barrio, 30 años.

¿Y cuál fue el motivo por el que decidieron instalar un negocio?

Es que cuando arrendamos acá para vivir, esta casa ya tenía un local chiquitito, muy chiquitito, un local con baño.

Era un cyber, lo tenía otra gente, y esa gente nunca le pagó a la dueña de la casa, entonces empezaron a tener problemas con el pago, y al final se terminaron yendo. Entonces como esa gente se fue, Luis dijo ya po', me lo arrienda para poner la verdulería.

Entonces no tuvo que hacer modificaciones a la casa, porque el local ya estaba

Nada, lo único sí, el local era chico, muy chico, entonces con Luis lo fuimos ampliando, cambiamos el baño, y lo pusimos más cerca de la casa. Entonces esta casa tiene dos baños.

¿Ha percibido algún cambio en la dinámica familiar desde que incorporaron el local a la casa?

No sé, no creo. Yo siento que quizá el pasar más tiempo en la casa ayuda a sentirte mejor

¿Existe alguna manera en particular de organizar las labores domésticas y/o del negocio?

Sí

¿Cómo lo organizan?

Mira somos 3 los que trabajan en el negocio Luis hace la compras, se encarga de proveer el negocio, y el orden en cuanto a lo que entra lo que sale, la parte económica Yo me encargo del aseo, del orden.

¿Tanto del negocio como de la casa?

Sí, ambos.

Y Elizabeth también, ordena y limpia, y también atiende.

¿Entonces usted es la encargada de las labores domésticas?

Claro

¿Me podría decir cuáles son esas labores?

Cocino, lavo, plano, ordeno, hago el aseo, me entretengo hartito aquí haciendo esas cosas.

Y el encargado principal del local es Luis.

¿Me podría decir cuáles son las cualidades o ventajas de tener el trabajo aquí en casa?

Mira primero, el ahorro en locomoción, no tienes que pagar el pasaje diario.

No tienes que salir con frío, no te arriesgas a que te pase algo en la calle.

Relato entrevista caso 2

Nombre: Miguel

Sexo: Masculino

Edad: 63 años

Parentesco: Jefe de hogar

¿Ha percibido algún cambio en la dinámica familiar desde que incorporaron el local a la casa?

Bueno, ya llevamos años con esto así que no sabría decirte.

Pero por ejemplo, la manera en la que se distribuyen las tareas de la casa, ha cambiado en algo? o ¿cómo es que se organizan?

Yo soy el encargado del local, yo empecé con esto así que conozco más de esto, igual la Rocío me ayuda atendiendo a clientes, ordenando, cosas así.

Entonces usted se reconoce como el principal encargado de la parte comercial, ¿y de las labores de la casa?

Ella

¿Por qué se distribuyen así casa función?

Porque creo que es más fácil, no sé, en verdad nunca lo hemos hablado

Existe una suerte de responsabilidad natural

Claro, cada uno hace algo y así funciona bien la casa

Y si tuviera que nombrar algo positivo de poder trabajar desde su casa, ¿qué me diría?

Que igual uno está más cómodo aquí, yo antes trabajaba en la construcción y terminaba muy cansado. O sea, igual me canso ahora, pero menos yo creo.

El tema de los horarios igual, que uno pueda manejar los tiempos, para mí eso es algo bueno

¿Porque le permite tener más flexibilidad?

Claro, aunque a veces igual te amarra un poco el tener el trabajo aquí mismo

¿Cómo?

Como que no sé, depende de ti ganarte el día, y a veces por querer ganar más, abres por más rato, o haces más pega

¿Cuesta definir límites por así decirlo?

Claro, eso

¿Y algún aspecto positivo?

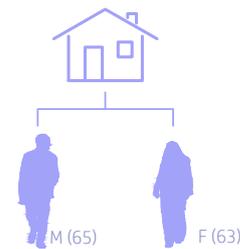
El estar más cómodo, más tranquilo más que nada.

¿Y en cuánto al espacio que tienen en la casa?

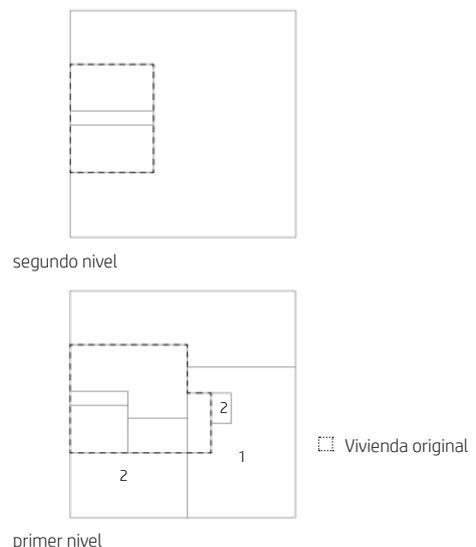
Yo creo que tenemos igual buen espacio, es que como somos los dos no más, no se hace necesario algo más grande.

¿No han tenido algún tipo de problema en cuanto al espacio por haber creado el local?

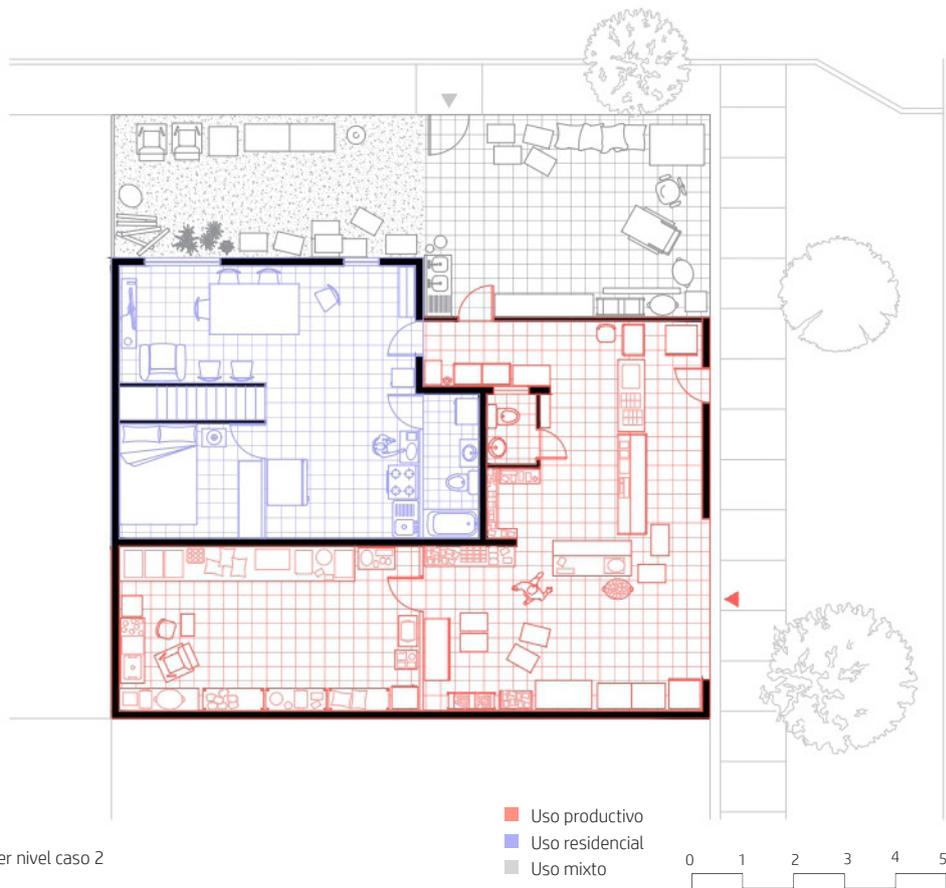
Es que como nosotros llegamos y la vivienda ya estaba adaptada así, no fue difícil. Igual pareciera que siempre se necesita más espacio.



Genograma familiar Caso 2
Elaboración propia



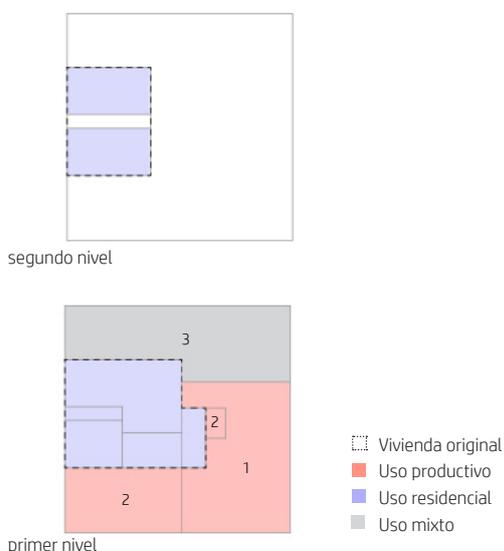
Etapas de construcción casa Caso 2
Elaboración propia



Planta vivienda primer nivel caso 2
Elaboración propia



Planta vivienda segundo nivel Caso 2
Elaboración propia



Etapas de adaptación de uso Caso 2
Elaboración propia

7.5 Caso 3 - Bazar y almacén Los 3 luceros

Relatos entrevistas semiestructuradas caso 3

Nombre: Luisa
Sexo: Femenino
Edad: 62 años
Parentesco: Esposa

¿Hace cuánto vive en el barrio?

30 años

¿Cuál fue el motivo por el que decidieron instalar un negocio?

Porque mi marido estaba sin trabajo

¿Y hace cuánto tiempo que tiene el negocio?

13 años

¿Qué tipo de modificaciones tuvieron que hacer para incorporar el local?

Sacamos living y comedor

¿Existe algún motivo en particular de por qué decidieron hacerlo así?

Por plata principalmente

¿Existe alguna manera en particular de organizar las labores domésticas y/o del negocio?

A veces, no siempre

¿Cómo es esa manera?

Yo abro en la mañana y empiezo a hacer cositas de la casa

¿Con el negocio ya abierto?

Sí, y después hago lo que es negocio, reponer, atender, hago simultáneamente la atención a los clientes mientras estoy haciendo las otras cosas.

¿Es usted la principal encargada de las labores domésticas y también del negocio?

Sí, mi marido trabaja de manera parcial aquí, pero igual atiende, compra la mercadería, y bueno, también ha hecho varios de los muebles que tenemos aquí en el negocio.

¿Antes de tener el negocio la manera de organizar las tareas dentro de la casa era la misma?

Sí, siempre ha sido lo mismo

¿Qué tipo de labores domésticas realiza?

Lavar, planchar, hacer aseo, cocinar, típico de una dueña de casa.

¿Ha percibido algún cambio en la dinámica familiar desde que incorporaron el local a la casa?

Nos vemos más, porque yo paso en la casa principalmente, y mi marido igual. Yo antes trabajaba afuera entonces perdía tiempo en trasladarme y eso.

¿Me podría decir cuáles son las cualidades o ventajas de tener el trabajo aquí en casa?

Que es más seguro, como están las cosas en la calle, en ese sentido es bueno poder estar acá, yo me siento más tranquila. Aunque no faltan los que roban o hacen daño, pero aquí es menos probable que pase, creo

Ah y que también te asocias mucho con los clientes, los conoces más, entonces eso te permite más sociables, y poder compartir con la gente, saber de las personas del sector.

¿Y algún aspecto negativo?

Que hemos perdido privacidad, mucha, son pocas las instancias en las que sentimos privacidad, porque esto es como público ya, con el local aquí, aparte es avenida entonces pasa harta gente.

Nombre:
Sexo: Masculino
Edad: 65 años
Parentesco: Jefe de hogar

¿Qué tipo de labores realiza en el negocio?

Compro la mercadería, voy a buscar pedidos que hace mi señora, igual atiendo a veces, en la medida que puedo.

¿Y tareas del hogar?

No muchas

¿Por qué?

Porque creo que ella (esposa) sabe más de ese tipo de cosas.

¿Y se organizan de alguna manera para saber quién hace qué o simplemente lo hacen sin previa discusión?

No, no lo hablamos, no creo que alguien lo hable en verdad, es como que se da no más.

¿Ha percibido algún cambio en la dinámica familiar desde que incorporaron el local a la casa?

No, nada

¿Algun problema con el espacio o algo así?

No, hemos sabido organizarnos igual

¿Me puede nombrar un aspecto negativo de poder trabajar en su casa?

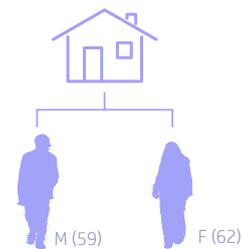
Se pierde mucho estar con la familia, compartir con tu familia, por ejemplo para el 18, tienes que dejar abierto porque probablemente te va a ir mejor.

Los condiciona en cierta manera

Claro, o para ir a un cumpleaños, no puedes pensar en cerrar porque es un día perdido, entonces es complicado, es un compromiso grande.

¿Se les dificulta comprender los límites entre casa e instancia familiar, y espacio de trabajo, aquí?

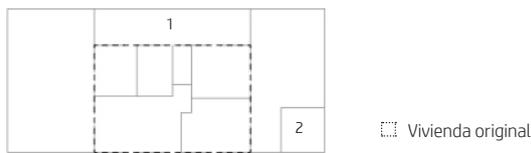
Sí, justamente nos pasa eso, a ambos, lo hemos conversado



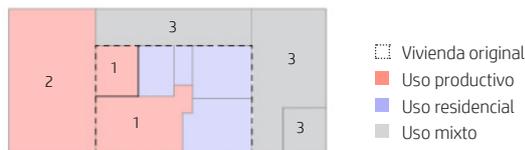
Genograma familiar Caso 3
Elaboración propia



Planta vivienda Caso 3
Elaboración propia



Etapas de construcción Caso 3
Elaboración propia



Etapas de adaptación de uso Caso 3
Elaboración propia

7.6 Caso 4 - Ferretería Ma y Mi

Relatos entrevistas semiestructuradas caso 4

Nombre: Isabel
Sexo: Femenino
Edad: 62 años
Parentesco: Esposa

¿Desde hace cuánto que vive en este barrio?

Deben ser ya como 25-30 años

¿Cuál o cuáles fueron los motivos por los que decidieron instalar un negocio en su casa?

Porque mi marido toda la vida trabajó en ferretería

¿Y usted?

No, yo no, o sea trabajé, 10 años, allá arriba en Las Condes, pero después ahí que nació mi hijo no trabajé más. Pero cuando llegué aquí yo puse una peluquería, pero con los niños chicos, no, no me dejaban

¿En qué parte de la actual casa tenía la peluquería?

Es que aquí está todo desordenado, desde que llegamos que ha cambiado todo,

¿Ustedes hicieron las modificaciones?

Todo, y claro po' aquí puse peluquería, y de ahí hicimos ese local, lo primero que hicimos fue la peluquería, pero no me dejaban los chiquillos, que estaban muy chicos, al

final me aburrí y la puse allá, donde está el patio, para el lado del pasaje, adelante.

No si ha sido como bien, bien cambiado.

y claro, ahí teníamos el local, más chiquitito, que sé yo, todavía atendía hasta que ya después ese local lo arrendamos y después busque como 10 años pa poner ferretería, por buscar la patente

regularice, con arquitectos, he regularizado 3 veces, por todas las modificaciones que hicimos

¿Desde cuándo tienen la ferretería?

Desde 2007

¿Y la peluquería?

desde que llegamos, unos 20 años.

Después hice este (ferretería) y lo regularice, después este (reparadora de calzado) y lo regularicé, y este (artículos escolares) está desde enero del año pasado (2019) porque antes arrendábamos en la esquina, pero estaba muy caro entonces yo dije bueno, nos sacrificamos y sacamos la entrada del auto, y nos corrimos para acá y ahí tuve que regularizar de nuevo

entonces desarmamos todo eso que estaba fuera

¿Y antes que había?

El local de la ex peluquería, era un cuarto en verdad, con cachureos, entonces ¿qué hicimos? nuevamente hicimos una transformación, sacamos la muralla y la reja que estaba allá y la puerta la cambiamos también, y pusimos ventanales, entonces si no quiero entrar por allá (negocio) puedo entrar por acá (puerta casa) porque en la tarde cuando se cierra no puedo entrar por ahí.

¿Y el local de artículos escolares de quién es?

De mi hija y mi hijo

¿Dónde vive su hijo?

Vive aquí mismo en el pasaje

¿Ha percibido algún cambio en la dinámica familiar desde que incorporaron el local a la casa?

No, nada diría yo

¿Ningún aspecto que haya cambiado? como comodidad por ejemplo

Ah sí, porque antes se juntaba mucho cachureo, mi marido es cachurero y metía y metía cosas, me tenía chata, entonces lo mejor era poner un local, el único problema es por los vehículos, pero la camioneta nosotros la guardamos aquí en el pasaje

¿En qué parte?

Aquí donde mi hijo, entonces, y el auto de mi hija lo guardamos en el pasaje del otro lado, desde una vecina, y si la vecina tiene que guardar un auto de ella, mi hija trae el auto para acá, como el pasaje está con reja y después lo vuelve a dejar allá, y así nos arreglamos, porque no hay más espacio

¿Existe alguna manera en particular de organizar las labores domésticas y/o del negocio?

No

¿No hay una manera de organizarlo?

No

Pero por ejemplo, ¿quién se hace cargo de las cosas del hogar?

Yo po'

¿Y del negocio?

Mi marido y yo

¿Qué tipo de cosas hace usted en el negocio?

Yo voy cuando hay mucha gente, voy a atender, el año pasado me todo firme, con esto de la pandemia mucha gente compraba.

Y bueno también voy a comprar, hago pedidos de repente

¿Pedidos de qué tipo?

Voy a Meiggs, por ejemplo, si hay un problema con algunos productos yo voy a Meiggs no más, tomo un taxi y parto.

Hago los pedidos de la ferretería, o vamos a comprar, tengo que ir yo si po, porque él (marido) no sale solo

¿Por qué no?

No porque se pierde, él maneja no más

¿Qué tipo de labores del hogar realiza?

bueno, hay que hacer todos los días el almuerzo, el aseo, todo po

Y cuando trabajaba en la peluquería, ¿recibía ayuda de su marido en cuanto a labores del hogar o de cuidado de sus hijos?

No, porque él trabajaba

¿Podría decirme algo positivo de tener el negocio en la casa?

Bueno, positivo, es cómodo acá, es mejor estar aquí cer-

quita, por cualquier cosa, cerquita de la familia
Y negativo, no sé, ¿cómo negativo?

Alguna dificultad por el hecho de tener local comercial, algo que haya cambiado y que no le guste

Es que nosotros tenemos aquí todo esto amplio (living comedor)

¿Siente que hicieron las adecuaciones necesarias para su comodidad?

Sí claro, el único problema es la camioneta que no tenemos espacio donde ponerla, pero lo demás no.

Nombre: Manuel

Sexo: Masculino

Edad: 65 años

Parentesco: Jefe de hogar

¿Se les hizo complicado hacer esas modificaciones?

Sí, hartó, fue mucho trámite y todo eso se demora, usted sabe como es eso

¿Existe alguna manera en particular de distribuir las labores del hogar y las del negocio?

Bueno yo atiendo el local mas que nada, mi señora me ayuda cuando hay mucha gente, o a ordenar cuando llega la mercadería, esas cosas, pero como yo se más de ferretería y esto, yo me encargo mas de esa parte

¿Y de las tareas del hogar?

Ah no, ella, yo no me meto mucho ahí

¿Por qué?

Porque ella sabe como hacer las cosas de la casa, cuando yo ayudo a ella no le gusta , entonces para qué me voy a meter en eso. Mejor cada uno con lo que sabe hacer no más

¿Le parece equitativo la manera de distribuir esas labores? ¿como las del negocio y las tareas del hogar?

Si en parte si, porque como que cada uno hace lo que sabe entonces, así funciona bien

Claro

Aparte no solo cambiamos para poner los locales sino que la casa igual, mover las piezas para arriba y eso

Que aspecto de su vida familiar percibe que se ha visto alterado?

Bueno que no me tengo que mover tanto de aquí de la casa, aunque igual me pasa que a veces ni paso mucho

tiempo en la casa como uno pensaría.

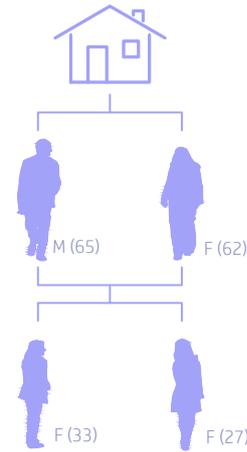
Pero no tengo que trasladarme, moverme, antes viajaba como 1 hora para llegar al trabajo y ahora no, eso igual es ahorrarse sus lucas

Lo ve como algo positivo por eso lado entonces

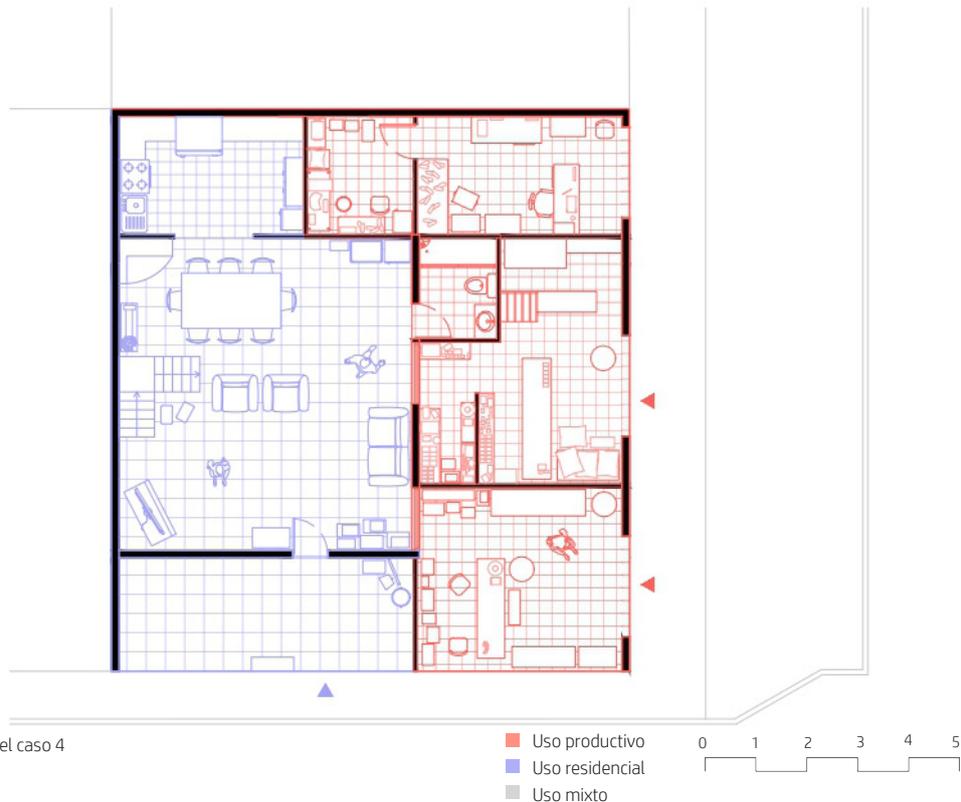
Si, sin duda

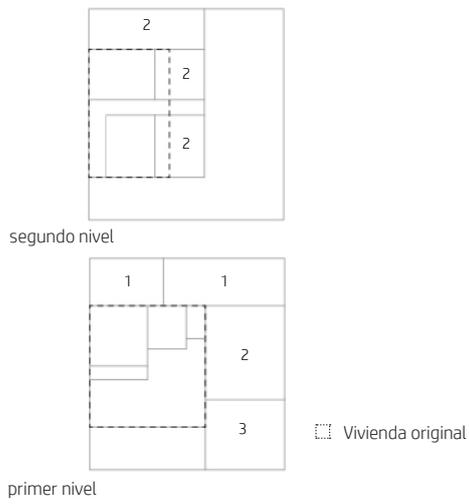
Y algun aspecto negativo que encuentre por el hecho de haber incorporado el local a la vivienda?

Siento que a veces no comparto tanto con mi familia como uno lo pensaría, lo que te decia antes, es demandante porque aqui viene mucha gente siempre. Y que uno tiene que andar corriendo de aquí para allá.

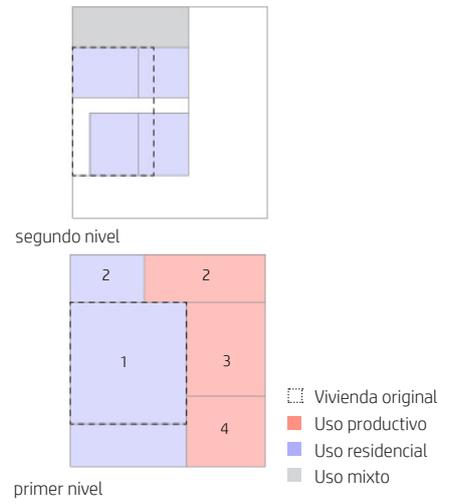


Genograma familiar Caso 4
Elaboración propia

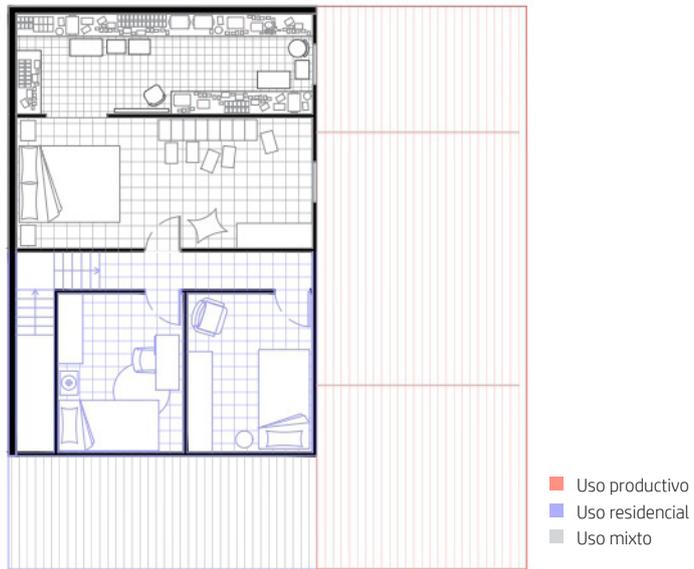




Etapas de construcción Caso 4
Elaboración propia



Etapas de adaptación de uso Caso 4
Elaboración propia



Planta vivienda segundo nivel Caso 4
Elaboración propia



7.7 Caso 5 - Comida rápida “El cocinón”

Relatos entrevistas semiestructuradas caso 5

Nombre: Diana
Sexo: Femenino
Edad: 75 años
Parentesco: Esposa

¿Desde hace cuánto que vive en este barrio?
25 años, cuando esto todavía no existía

¿Cuál o cuáles fueron los motivos por los que decidieron instalar un negocio en su casa?
Bueno nosotros teníamos un negocio en el centro

¿De qué?
Casino, le dábamos almuerzo a una empresa

¿Eso ya no lo tienen?
No, ya no

¿Hace cuánto tiempo que tiene el negocio?
14 años, esto nosotros lo obtuvimos porque salió una ley para los que querían tener un negocio en su casa podrán postular en la municipalidad y ahí nos dieron

¿En el antiguo negocio trabajaban usted y su marido juntos?
Sí, los dos

10 años el otro

¿Qué tipo de cambios tuvieron que hacer para incorporar el local?
En cuanto a la casa no mucho, es que este espacio era solo patio

¿Entonces no fue difícil?
No

¿Ha percibido algún cambio en la dinámica familiar desde que incorporaron el local a la casa?
No

¿Usted lo ve como algo positivo?
Claro, para nada lo veo como algo negativo

¿Existe alguna manera en particular de organizar las labores domésticas?
No, no, en verdad todos cooperan aquí

¿Y quién está a cargo del negocio?
Nosotros como matrimonio

Si tuviera que nombrar algún aspecto positivo de tener el negocio aquí en la casa, ¿qué diría?
Todo positivo, en qué sentido, es que estamos juntos como matrimonio, llevamos 53 años ya juntos

¿Y algo negativo?
Peleas, por convivencia, a veces como estamos todos tan juntos, pasa que hay peleas y cosas así, pero no tantas

Nombre: Fernando
Sexo: Masculino
Edad: 79 años
Parentesco: Jefe de hogar

¿Cuál o cuáles fueron los motivos por los que decidieron instalar un negocio en su casa?
Terminamos el contra en el otro trabajo que teníamos y decidimos trasladarlo a la casa.

¿Qué tipo de cambios tuvieron que hacer para incorporar el local?
Bueno, traer todos los muebles, campanas, refrigeradores

¿Y en cuanto a los recintos de la vivienda, tuvieron que modificar o ampliar alguna parte de la casa?
El patio, techarlo y claro, después traer todas estas cosas que te digo

¿Ha percibido algún cambio en la dinámica familiar desde que incorporaron el local a la casa?
Aquí estamos más tranquilos, somos más independientes, nadie nos manda

¿O sea lo ve como algo positivo?
Claro, no tenemos horario

¿Y si tuviera que decirme algún aspecto negativo?
Que igual estamos cansados, se termina la paciencia con los clientes

¿Existe alguna manera en particular de organizar las labores domésticas y/o del negocio?
Bueno, mi señora se hace cargo de lo doméstico, y en el trabajo somos los dos

A su parecer, ¿esta manera de organizarse al interior de la vivienda como familia, es equitativo?

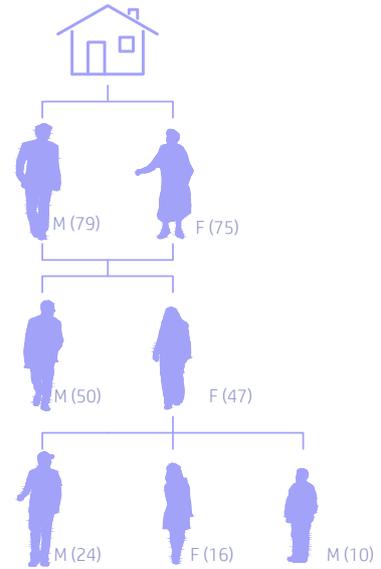
A veces pienso que no, pero porque mi mujer es la de las cosas de la casa y además esto del negocio, yo soy 100% de aquí, del local.

¿Han tenido algún tipo de problema por el espacio por el hecho de tener el negocio, su trabajo, en la vivienda?

No, yo siento que tenemos bastante espacio igual, o sea cada persona aquí en la casa tiene su pieza y todo. Porque nosotros ocupamos el patio para el local, y eso era de todos así que no fue como que perjudicáramos a alguien.

¿Han logrado diferenciar bien cada zona entonces?

Claro



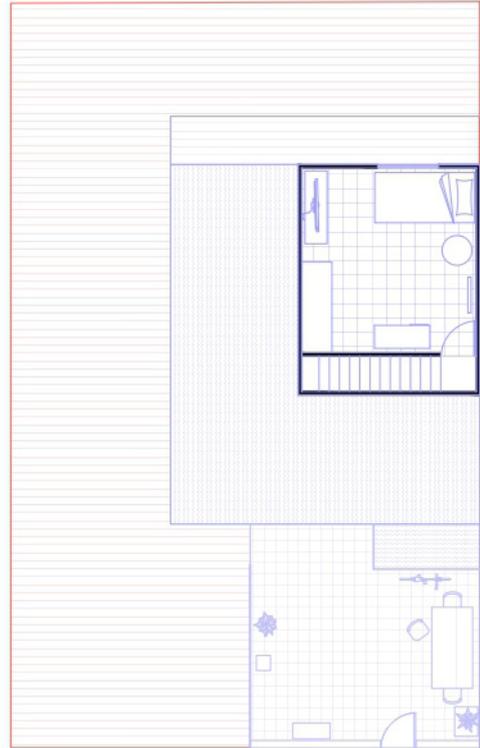
Genograma familiar Caso 5
Elaboración propia



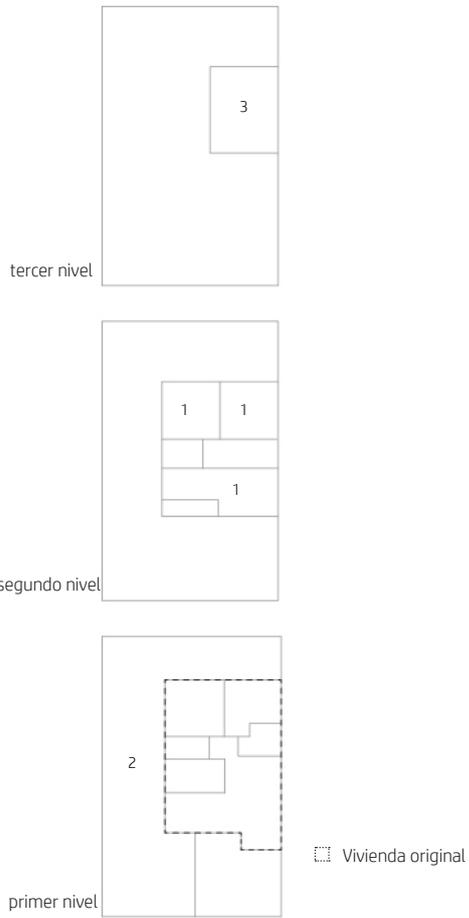
Planta vivienda primer nivel Caso 5
Elaboración propia



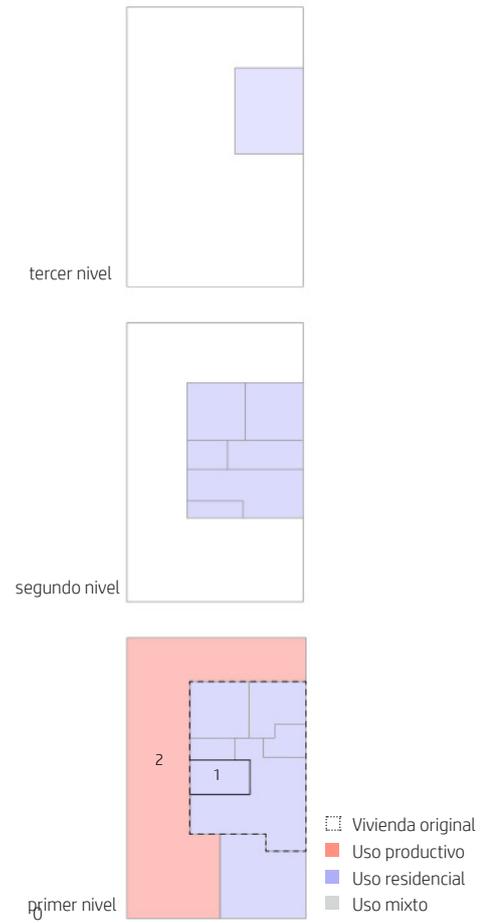
Planta vivienda segundo nivel Caso 5
Elaboración propia



Planta vivienda tercer nivel Caso 5
Elaboración propia



Etapas de construcción Caso 5
Elaboración propia



Etapas de adaptación de uso Caso 5
Elaboración propia

7.8 Caso 6 - Almacén San Sebastián

Relatos entrevista semiestructurada caso 5

Nombre: Martina
Sexo: Femenino
Edad: 43 años
Parentesco: Esposa

¿Desde hace cuánto que vive en este barrio?

26 años

¿Cuál o cuáles fueron los motivos por los que decidieron instalar un negocio en su casa?

Mira en su momento yo quedé sin trabajo y mi marido sabía el rubro, entonces ahí aprovechamos de invertir para trabajar aquí en la casa

¿Hace cuánto tiempo que tiene el negocio?

como 20 años

¿Qué tipo de cambios tuvieron que hacer para incorporar el local?

De partida el patio se achicó, porque construimos hasta el fondo para hacer el taller que le llamamos nosotros, donde se prepara todo para el negocio, y bueno se perdió todo este espacio de al lado de la casa

¿Todo lo que es local comercial antes era patio?

Claro, y bueno nos quedo super chico igual la parte del patio, ahí colgamos la ropa, y no se po, cuando hacemos un asadito o cosas así

¿Y el auto?

Afuera, lo dejamos afuera, ese fue uno de los cambios que tuvimos que hacer

¿Ha percibido algún cambio en la dinámica familiar desde que incorporaron el local a la casa?

Muchos, claro, por ejemplo, si estamos comiendo y está abierto, los almuerzos ya no son tranquilos, porque uno tiene que estar atento.

Si uno cierra temprano por ejemplo, a veces igual viene alguien y te dice “vecina yo se que tiene cerrado pero ¿me podría vender tal cosa?”, me entiendes? o sea privacidad nada, se pierde.

Cero posibilidad de visitas también, porque si viene alguien no lo puedo atender bien mientras tengo el negocio abierto

¿Siente que de alguna manera se han perdido los límites

entre el trabajo y la casa?

Correcto, eso mismo

¿Existe alguna manera en particular de organizar las labores domésticas y/o del negocio?

Fijate que eso es entre los dos, si yo salgo a comprar y hay que lavar mi marido va y lava, el también cocina

¿Y encuentra que esa organización es de manera equitativa?

No, se me carga la mata a mi

¿Y las labores del negocio?

Mira, atención al cliente sería más porcentaje yo, pero él tiene la elaboración, entonces si él no hace pan o no hace estas cosas que vendemos, yo no tendría para vender.

Quizá con respecto a las tareas del negocio es un poco más equitativo

Claro, sí

¿Me podría decir cuáles son las cualidades o ventajas de tener el trabajo aquí en casa?

Que estoy con mi hijos, y yo puedo hacer las cosas mientras tengo abierto

¿Y lo negativo?

Lo que te mencionaba anteriormente, los límites, eso que te decía de que los vecinos no entienden la privacidad y eso

Nombre: Ricardo

Edad: 45 años

Sexo: Masculino

Parentesco: Jefe de hogar

¿Desde hace cuánto que vive en este barrio?

20 y tanto, llegamos juntos

¿Ha percibido algún cambio en la dinámica familiar desde que incorporaron el local a la casa?

Hay menos espacio, está más reducido todo

¿Me puede nombrar algo positivo de tener el negocio en su casa?

Por los mismo, por la delincuencia que hay afuera, más seguridad, y así puedes trabajar más tranquilo.

¿Existe alguna manera en particular de organizar las labores domésticas y/o del negocio?

Depende de lo que hay que hacer, nos turnamos aquí con

Martina, por ejemplo, si hay que comprar bebidas, por ejemplo, voy yo o ella, nos vamos acomodando

¿Y existe una conversación previa para determinar quién hará qué?

No, va dependiendo de lo que se tenga que hacer, no lo hablamos pero igual en cierta medida no organizamos entre los dos.

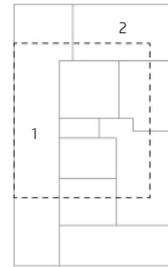
¿A su parecer es equitativo la manera en la que trabajan tanto en la casa como en el negocio?

Sí

¿Aquí en el negocio que tipo de actividades realiza cada uno?

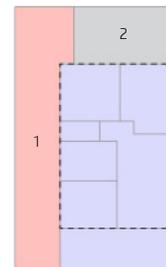
Yo estoy encargado de toda la parte elaboración, hago el pan que vendemos, las empanadas, todo eso, porque yo trabajé mucho tiempo en esto.

Y mi esposa atiende público, harto, yo a veces no más eso, pero porque como te digo estoy atrás haciendo las cosas. Y bueno, ella también ordena, limpia, se preocupa de tener todo bien mantenido.



Vivienda original

Etapas de construcción Caso 6
Elaboración propia



Vivienda original
■ Uso productivo
■ Uso residencial
■ Uso mixto

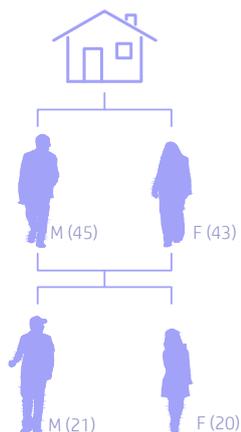
Etapas de adaptación de uso Caso 6
Elaboración propia



Planta vivienda Caso 6
Elaboración propia

■ Uso productivo
■ Uso residencial
■ Uso mixto





Genograma familiar Caso 6
Elaboración propia

7.9 Focus group

Relato grupo femenino

¿Con que frecuencia recurren al comercio del barrio?

Romina: Yo a diario

Andrea: Diariamente, normalmente todos los días a comprar cosas para cocinar o para el almuerzo

Isidora: Sí, yo también

Romina: Normalmente a comprar pan o bebida, o cosas así

Cristina: Yo voy todos los días a comprar pan

¿Principalmente alimentos entonces?

Romina: Sí, como cosas de comida

Isidora: Sí, es lo que más uno necesita en la casa

Antonia: Yo igual voy como cada dos semanas por si necesito algún artículo de aseo

¿De qué manera sienten que el comercio ha cambiado la manera de habitar en el barrio?

Andrea: En la cantidad de gente que transita, tanto peatón como autos

Romina: Antes tenías que para todo ir al centro de Maipú,

todo lo que se tuviera que comprar que fuera más específico ,había que ir al centro, hoy en día ya no, hay locales que venden cosas super específicas.

Antonia: Hoy en día se encuentra todo super cerca

¿El tener variedad de servicio les parece algo positivo para su calidad de vida?

Romina: Sí, totalmente

Andrea: Sí, definitivamente

Isidora: Sí, también, porque aquí uno puede mantenerse aquí, no gastar tanto tiempo en trasladarse.

¿Sienten que tener esta variedad de comercio perjudica de alguna manera al barrio?

Romina: Quizás han llegado más flaites

Andrea: En lo personal siento que normalmente igual se ven las mismas caras conocidas, pero actualmente viene gente de otros lugares a recorrer o a comprar.

Isidora: Siento que cuando se pusieron muchos locales en Longitudinal aumento un poco la delincuencia, antes no era tanto en este sector, creo yo

Andrea: Yo no sé si llamarlo delincuencia como tal pero el hecho de que venga mas gente para estos sectores significa que esta más comercializado.

Antonia: Y comparativamente a otros sectores, por ejemplo de Pudahuel Sur, que quedan cerca, el de acá siento yo que siempre tiene mejor calidad de servicio, mayor variedad de cosas, ya no hay una ferretería, hay 2, la botillería es grande y tiene una buena variedad de productos, muchos estilos de comida cerca.

¿Y en cuánto su experiencia al recorrer el barrio?

Romina: El echo de que te transite mas gente igual puede que parezca un poco incomodo

Andrea: También que hayan muchos carteles entorpece un poco la pasada, muchas veces el ir con carros o con mascotas produce que el movimiento no sea tan fluido

Romina: Por ejemplo, ahora voy a la botillería en auto y

muchas veces no hay estacionamiento porque esta todo lleno, me cuesta llegar en auto. No sé si será un tema de las calles pero ahora muchas están en muy mal estado entonces eso habla de que transita mucho vehículo y quizás el espacio no estaba preparado para recibir a tanta gente.

¿Creen que transitan más por el barrio, es decir, el entorno a su vivienda, después de que surgiera este nivel de comercio?

Isidora: Sí, obvio, porque como te decía, lo tienes todo cerca, entonces te falta algo, y vas al tiro, por ende, caminas más por el barrio

Antonia: A veces hasta salir a caminar no más es rico, una igual se entretiene viendo, no sé.

Relato grupo masculino

¿Con que frecuencia recurren al comercio del barrio?

Luis: Normalmente cuando requiero comprar algo, pero quizá unas 2 veces a la semana

Paulo: como 3 veces a la semana, a comprar pan si no es que otra cosa

Ricardo: Salgo muy poco, 1 vez a la semana diría yo, solamente cuando necesito lo esencia

Carlos: Sí, yo igual, como eso

¿De qué manera sienten que el comercio ha cambiado la manera de habitar en el barrio?

Paulo: Hay mas disponibilidad, es bueno del punto de vista que, si hay un local cerca, no es mucho tramite ir, pero si asaltan a ese local y uno esta comprando, creo que de alguna manera igual es un poco inseguro.

Ricardo: Yo percibo, que la gente sale más, pasea más por aquí, porque salen a vitrinear, se ha transformado en un panorama también, se hace más grato.

Luis: Como que quizás transcurre más gente, más vehículos, más personas comprando, e igual encuentro fome que venga como tanta gente, es demasiado a veces

¿El tener variedad de servicio les parece algo positivo

para su calidad de vida?

Paulo: En el sentido de que te entrega la oportunidad inmediata de adquirir lo que quieres, sí. Pero, lo mismo que te decía, igual causa inseguridad cuando es mucho

Carlos: Yo encuentro que es mucho más cómodo, es inmediato, es rápido, frente a cualquier necesidad lo tienes ahí mismo

Luis: Para mí también, sin duda, aunque es cierto eso de lo peligroso que se ha puesto el barrio

¿Sienten que tener esta variedad de comercio perjudica de alguna manera al barrio?

Ricardo: Mira, por ejemplo, los locales de comida, o las botillerías, típico que dejan sucio, y eso terminar por dañar o perjudicar, como dices tú, al barrio, la imagen que da el sector.

Luis: El taco igual que se forma muchas veces, o sea entiendo que muchas veces puede ser por el mall, o por no sé, hora punta, pero se ve que la gente muchas veces al transitar po Longitudinal se para a comprar cosas, se estaciona en la vereda por ejemplo.

Paulo: Sí, eso es importante, es casi ya cosa de todos los días ver taco aquí, cosa que antes no se daba.

¿Creen que transitan más por el barrio, es decir, el entorno a su vivienda, después de que surgiera este nivel de comercio?

Carlos: Podría ser, no estaría seguro en verdad

Luis: Yo creo que no tanto, o sea sí, pero en parte no más, no creo que sea un gran cambio.

Paulo: Es que igual nosotros seguimos trabajando afuera muchas veces, lejos del barrio, entonces, tampoco es como que podamos ir siempre que lo necesitamos o queramos.